



PUBLICACION CIENTIFICA
DEL COLEGIO MEDICO
DE HONDURAS

Revista MEDICA Hondureña



ISSN 0375-1112

Edición Especial Conmemorativa



Octubre, 2000



Revista **MEDICA** Hondureña



Edición Especial Conmemorativa

Octubre, 2000

CONSEJO EDITORIAL

DRA. ODESSA HENRÍQUEZ RIVAS
DIRECTORA

DR. GUILLERMO PÉREZ MUNGUÍA
SECRETARIO

CUERPO DE REDACCIÓN

DRA. JACKELINE ALGER
DRA. ALICIA RIVERA
DR. MÁXIMO LÓPEZ SUAZO
DR. EDUARDO CÁLIX PERATTO
DR. MARIO MENDOZA

EDITOR ASOCIADO
DR. EFRAÍN BU FIGUEROA

ADMINISTRACIÓN

COLEGIO MÉDICO DE HONDURAS

APARTADO POSTAL NO. 810
TEGUCIGALPA, HONDURAS
TEL. 232-7985, 231-0518, FAX: 232-6573
Email: colmedh@hondudata.com
Sitio Web: www.cm-h.org



EDITORIAL

La Evolución de la Medicina Hondureña a través de la Revista Médica

*Dra. Odessa Henríquez Rivas**

No cabe duda de que en el último siglo la Medicina progresó tanto o más que en todos los años previos. Honduras no ha sido ajena a esos cambios, de los cuales la Revista Médica es protagonista desde 1930.

Recopilando y publicando las opiniones de eruditos colegas sobre los más variados temas y divulgando estudios originales sobre temas de interés nacional o internacional.

Durante éste período de desarrollo, la Revista Médica ha debido cambiar más de una vez de formatos pero sobre todo de contenidos; desde anecdóticas presentaciones de casos clínicos hasta los estudios prospectivos de casos y controles cuyas conclusiones son validadas por las estadísticas.

Al arribar a los 70 años de la Revista Médica Hondureña revisamos la evolución de las publicaciones médicas en diferentes áreas escogidas arbitrariamente por su importancia para la Medicina actual como ser: desarrollo de las ciencias básicas y clínicas, métodos de diagnóstico y terapéuticos, educación en salud, problemas de salud pública y asuntos de tipo gremial, entre otros.

Este período fue especialmente abundante en descripciones de la fisiopatología de antiguas y nuevas enfermedades. Nos ocuparemos de tres enfermedades específicas: malaria, tuberculosis y SIDA.

La malaria que azota el país desde hace siglos, fue

muy bien caracterizada en 1937 por el DR. Ricardo Aguilar,¹ mientras en 1938 el Doctor M. Morales escribía acerca del Plasmodium ovale como causa del paludismo en Honduras.² Otros autores describieron complicaciones como malaria cerebral^{3,5} y malaria congénita;⁴ entre tanto colegas dedicaban sus líneas a la terapéutica de este mal, como el artículo sobre Atebrina escrito en 1947 por el Dr. Antonio Vidal.⁶ Las tendencias globales en el control y prevención de la malaria son tratadas recientemente por la Dra. Jacqueline Alger en su trabajo publicado en 1998.⁷

La tuberculosis es conocida como enfermedad infecciosa desde Roberto Koch (1843-1910). La Revista Médica publicó en 1938 "La Tuberculosis infantil", trabajo del Dr. Hermilo Castañeda,⁸ así como los primeros esfuerzos para organizar a la sociedad en la lucha contra ésta enfermedad.⁹ Son relevantes las publicaciones hechas sobre tratamiento quirúrgico por los colegas Dr. Omar García Bustamante,¹⁰ Dr. Manuel Cáceres Vigil¹¹ y Dr. Daniel Mencía.¹² En 1988 la Dra. Martha Membreño¹³ establece el papel de la Broncoscopia en el diagnóstico de la tuberculosis.

En relación al SIDA, la Revista Médica en 1988 presenta casos de pacientes que habían adquirido el virus mediante transfusiones de derivados de la sangre, recopilados por el Dr. Salomón Grinspan.¹⁴ También han sido publicados estudios de seroprevalencia en poblaciones de riesgo como presidiarios¹⁵ y homosexuales.¹⁶ En 1992 los Dres. Bú, Fernández y Alvarado presentaron una caracterización de los 100 primeros casos de SIDA en Honduras.¹⁷

Los avances científicos para llegar al diagnóstico de las enfermedades se plantean desde los trabajos publica-

* Directora Consejo Editorial. Revista Médica Hondureña



dos por el Dr. Antonio Vidal en relación a "Métodos para determinar la velocidad de sedimentación de los hematies"¹⁸ en 1946, pasando por un sinnúmero de artículos en los que se plantean métodos radiológicos y de contraste como la Linfangiografía¹⁹ en 1966 o estudios Broncoscópicos desde los años 40;²⁰ llegando a publicaciones recientes donde se describen estudios de biología molecular, genética e inmunohistoquímica.^{21,22}

El problema del Cáncer y su tratamiento en las diferentes ramas es abordado ya, desde los años 30, con trabajos como "Tratamiento del Cáncer cutáneo (epitelioma)²³ en 1934, siendo desde entonces el cáncer del cuello uterino una preocupación del gremio médico, como lo planteaba el Dr. Eduardo Blanco Acevedo en su artículo de 1936.²⁴ Asimismo abunda la bibliografía en quimioterapia y radioterapia como modalidades terapéuticas.²⁵⁻²⁶

La preocupación por mantener actualizados a los colegas en las diferentes áreas del conocimiento médico, se plantean ya desde los años 30 con artículos como "Lo que fueron las jornadas médicas.....Lo que el médico no debe de hacer"²⁷ escrito por el Dr. Ricardo Alduvín en 1934; seguido por un sinnúmero de publicaciones en las que se resumían los puntos más importantes discutidos en Congresos Médicos Internacionales, así como comentarios y resúmenes de los Congresos Médicos Nacionales.²⁸⁻²⁹

Los problemas de salud pública ocupan también artículos editoriales, de análisis y reflexión.³⁰⁻³¹

La Revista Médica Hondureña por su amplia difusión fue utilizada durante mucho tiempo para dar a conocer diferentes asuntos de tipo gremial como ser la publicación de diferentes Estatutos y Reglamentos.³²⁻³⁴

En fin, la Revista Médica Hondureña ha acompañado a los colegas en el desarrollo de la medicina en los últimos setenta años y constituye un baluarte de los conocimientos por nosotros desarrollados en el país.

En el presente número especial deseamos hacer un homenaje a todos los médicos que con sus trabajos han contribuido al desarrollo de la medicina en Honduras y al nacimiento y desarrollo de La Revista Médica Hondureña como una Institución.

REFERENCIAS

1. Aguilar Ricardo. Generalidades sobre el paludismo. Rev. Med.Hond;7(68):80-1,ene.-feb.-1937.
2. Morales,M.D.Plamodium ovale. Rev.Med.Hond;8(74):99-103, ene-feb.-1938.
3. Castellanos, Plutarco E. Las formas cerebro-espinales del paludismo. Rev.Med.Hond.;13(104):79-83,ene-feb 1943.
4. Bulnes B.,Martín A.El paludismo congénito. Rev. Med. Hond.; 13(109):295-6,nov.-dic1943.
5. Cáceres Vijil, Manuel. Un caso de síndrome cerebeloso de origen palúdico. Rev Med Hond; 13(103):27-9, nov.-dic 1942.
6. Vidal, Antonio. Terapéutica supresiva del paludismo por medio de la atebрина. Rev Med Hond; 17(3):405-10, mar.-abr 1947. tab.
7. Alger, Jacqueline. Control y prevención de la malaria: tendencias globales/Control and prevention of the malaria: global trends. Rev Med Hond; 66(2):54, abr.-jun. 1998
8. Castañeda, Hermilo. La tuberculosis infantil. Rev Med Hond; 8(75):130-8, mar.-abr-1938.
9. Búlnes B., Martín A. Cómo debería organizarse la lucha contra la tuberculosis. Rev Med Hond; 13(104):88-90, ene.-feb 1943.
10. García Bustamante, Omar. El neumotorax terapéutico en la tuberculosis de la infancia. Rev Med Hond; 19(150):216-20, sept.- oct 1950.
11. Cáceres Vijil, Manuel. Resultados de la frenicectomía asociados al neumoperitoneo en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar . Rev Med Hond; 17(6):545-55, sept oct 1947.
12. Mencía S., Daniel. Cirugía de la tuberculosis pulmonar . Rev Med Hond; 25(3):72, jul.-sept.-1957.
13. Membreño Padilla, Martha. Broncoscopia flexible en el diagnóstico de la tuberculosis pulmonar/Flexible bronchoscopy on the diagnosis of pulmonary tuberculosis.Rev Med Hond; 56(3):188-93, jul.-sept. 1988.
14. Grinspan Korper, Salomón. Infección por virus de inmunodeficiencia humana (VIH) asociada a transfusión: actualización/Infection by human immunodeficiency virus (HTLV - III) associated with transfusion: Up to date review. Rev Med Hond; 56(4):284-8, oct.-dic. 1988.
15. Lozano A, Wladimiro; Fernández, Jorge A. Seroprevalencia y actitudes de riesgo para virus de inmunodeficiencia humana en población de una prisión/Seroprevalence and risk's attitudes to virus of human immunodeficiency in a prison's population.Rev Med Hond; 57(1):19-20, ene.-mar. 1989.
16. Figueroa, Manuel.El SIDA en los homosexuales de Honduras/AIDS on the homosexuals of Honduras. Rev Med Hond; 56(3):194-8, jul.-sept. 1989.
17. Bú Figueroa, Efrain; Fernandez Vásquez; Alvarado Matute, Tito. Características epidemiológicas y clínicas de los primeros 100 casos de SIDA en Honduras. Rev Med Hond; 1(1):9-13, mar.1992.
18. Vidal, Antonio. Método para determinar la velocidad de sedimentación de los hematiés. Rev Med Hond; 16(125):221-2, jul.-ago 1946.
19. Gómez-Márquez Gironés, José. Linfografía. Rev Med Hond; 34(4):259-73, oct.-dic.-1966.
20. Pérez, José Antonio; Bergallo Yofre, Jorge. Indicaciones de la



- broncospía en clínica fisiológica. *Rev Med Hond*; 18(137):799-803, jul.-agos.-1948.
21. Figueroa, Manuel; Rasheed, Suraiya. Patología molecular y diagnóstico de enfermedades infecciosas. *Rev Med Hond*; 59(3):135, jul.-sept. 1991
22. Herrera Alvarado, Francisco José. EMA y LCA en citología por aspiración de aguja fina/EMA and LCA in cytology by fine needle aspiration. *Rev Med Hond*; 56(1):12-7, ene.-mar. 1988.
23. Hazen, H. H. Tratamiento del cáncer cutáneo (epitelioma). *Rev Med Hond*; 4(43):404-12, mayo 1934 .
24. Blanco Acevedo, Eduardo. Posibilidad en el tratamiento del cáncer del cuello uterino. *Rev Med Hond*; 7(70):253-6, mayo.-jun.-1936.
25. Pereira, Ramón. La radioterapia menor. *Rev Med Hond*; 15(116):55, ene.-feb.-1945.
26. Argueta, Angel E. Cirugía oncológica: fundamentos/Oncologic surgery: basis. *Rev Med Hond*; 45(1):4-6, ene.-mar. 1977.
27. Alduvin, Ricardo. Lo que fueron las jornadas médicas . *Rev Med Hond*; 4(46):623-7, ago.1934.
28. Alduvin, Ricardo. Lo que el médico no debe hacer. *Rev Med Hond*; 4(46):629-33, ago.1934.
29. Díaz, Humberto. Primer Congreso Panamericano de Educación Médica. *Rev Med Hond*; 21(3):377-8, mayo.-jun. 1951.
30. Bermúdez Milla, Antonio. Comentarios alrededor del XII Congreso Médico Nacional. *Rev Med Hond*; 35(2):61-2, abr.-jun.1967.
31. Anon. El presupuesto de salud: una ilusión frustrada. *Rev Med Hond*; 53(2):94, abr.-jun. 1984.
32. Medina, Carlos A. Editorial: el Hospital Escuela/Editorial: the Hospital Escuela. *Rev Med Hond*; 47(2):35-6, abr.-jun. 1979.
33. Asociación Médica Hondureña. Estatutos de la Asociación Médica Hondureña . *Rev Med Hond*; 21(4):419-24, jul.-ago. 1951.
34. Colegio Médico de Honduras. Reglamento de la Ley del Estatuto del Médico Empleado. *Rev Med Hond*; 54(1):65-79, ene.- mar. 1986.
35. Anon. Reglamento del Centro Nacional de Educación Médica Continua. *Rev Med Hond*; 55(3):263-7, Jul.-Sept. 1987.



La Página Editorial, Expresión del Pensamiento Médico Algunos Rasgos Históricos

Dr. Efraín Bu Figuera*

Los registros históricos establecen que la práctica de la medicina científica en Honduras, data desde por lo menos el siglo XVIII, no obstante esos mismos anales históricos documentan hasta el siglo XX de forma sistemática la expresión del pensamiento de los médicos hondureños, cuya agrupación profesional **Asociación Médica Hondureña (A.M.H)**, nace el 20 de Julio 1929 como iniciativa del Dr. Camilo Figuera y un grupo de médicos jóvenes y entusiastas.

Período 1930-1940.

En el mes de mayo de 1930 sale a luz el primer número de la Revista Médica Hondureña, bajo la dirección del recordado y conspicuo colega Dr. Antonio Vidal Mayorga, un verdadero pionero de la medicina moderna hondureña.

En ese primer número el Dr. Vidal resalta la organización gremial y la publicación científica como el producto del esfuerzo mancomunado de los jóvenes médicos de la época y el trabajo en equipo entre la Facultad de Medicina, sus estudiantes y la Asociación Médica; podemos afirmar que desde muy temprano en nuestra historia del siglo XX se trae a la realidad de la práctica profesional la necesidad del trabajo en equipo, concepción que mas tarde se convertirá en uno de los valores que sustentan nuestra actual organización gremial.

En 1931, bajo la dirección del Dr. Salvador Paredes, inolvidable clínico y organizador, escritor de fina pluma, titula a lo que hoy conocemos como Editorial, "Paginas de la Dirección", en ese escrito de enero de ese año, se expresa que *"uno de los móviles mas poderosos que tuvo el gremio para asociarse fue el de velar por la moral profesional"*; aquí Salvador Paredes manifiesta la necesidad de cuidar la ética médica y comienza a definir ideas hacia un papel regulador de la actividad profesional como uno de los propósitos de la Asociación Médica Hondureña, testimonio de lo anterior se lee en las siguientes letras del insigne maestro: *"En su mas vivo anhelo ver el reinado de la armonía entre los miembros que la componen; palpar la decidida cooperación de los médicos, científica en los casos que lo requieran, espiritual y material cuando el momento se llegue y por sobre todo hacer sentir la observancia de los cánones que marcan los deberes a guardar con los clientes, los colegas y la sociedad en general"*.

En la década del treinta se suceden en la dirección de la Revista los médicos Ricardo Alduvín, Humberto Diaz, Salvador Paredes por segunda vez, y Manuel Larios; las ideas continúan ampliándose a otros horizontes como ser, la de establecer relaciones con organizaciones internacionales afines. El éxito de la jornadas médicas para conmemorar el quinto aniversario de la Asociación hacen sentir la necesidad de impulsar lo que hoy conocemos como Educación Médica Continua y la investigación de los problemas nacionales de salud. En la misma década aparecen opiniones editoriales sobre problemas ingentes en la salud publica, como la Tuberculosis; al respecto y

* Profesor de Medicina, UNAH. Jefe del Departamento de Medicina Interna, Hospital-Escuela.



para evidenciar la preocupación que el problema causaba a los médicos de la época nos dice Salvador Paredes: *"nada se ha hecho en favor de los tuberculosos y nada para impedir la contaminación de los restantes"*; esto testimonia el interés que históricamente hemos tenido los médicos en enfrentar y resolver los problemas de salud en el País.

En 1937 asume la dirección el Dr. Manuel Larios quien junto a su cuerpo de redactores, secretario de redacción y administrador -estructura de la Revista en aquellos años- reiteran su compromiso con ésta publicación científica, legado al cual las generaciones venideras han hecho honor dándole sostenibilidad a lo largo de setenta años.

Período 1941-1950.

Como un reconocimiento a su permanente compromiso con la publicación, en 1942 asume por tercera vez la dirección de la Revista el Dr. Salvador Paredes, aparte de aceptar el reto de continuar el trabajo iniciado 12 años atrás, profundiza en la necesidad de mantener en el pináculo de nuestras veneraciones a la ética profesional; en este aspecto Salvador Paredes es estricto, inflexible y no tiene limitaciones en condenar por las páginas editoriales a aquellos que se atreven a denigrar la profesión médica con delesnables actos de charlatanería; igualmente se expresa lo que podemos considerar las raíces humanistas y el compromiso social de los médicos hondureños cuando Salvador Paredes escribe, refiriéndose al papel de la Asociación Médica en la sociedad: *"Hemos adquirido personalidad, estimación y respeto dentro y fuera del País. No en una sino en varias ocasiones nuestros servicios gratuitos y generosos han estado al servicio de la Comunidad cuando las circunstancias lo han requerido"*. Esto demuestra que los médicos en este país tenemos una tradición de servicio desinteresado y oportuno frente a los problemas nacionales, lo que debe ser conocido por las actuales generaciones y mantener incólume ese compromiso, que a esta altura es ya un compromiso de honor.

En 1944, asume la dirección por segunda vez el Dr. Antonio Vidal Mayorga, la estructura administrativa de la revista se mantiene; para diciembre de ese año ya se han publicado 115 números desde su primera publicación.

En 1945 es nombrado director, el joven médico Dr. Ramón Alcerro Castro, y comienza a usarse el término "Editorial" pero sin eliminar aún el título de "Páginas de la Dirección". En esos años los editoriales no tenían ningún título que hicieran referencia a su contenido. Alcerro Castro como prototipo de una nueva generación, comienza a manifestar innovación en las ideas: llama la atención sobre la debilidad de la investigación científica en el País y señala la necesidad que ésta sea incorporada como elemento formativo en los estudios de las ciencias básicas en la Facultad de Medicina.

En 1946, el Dr. Marcial Cáceres Vigil llega a la dirección de la Revista; por primera vez desde su fundación, el editorial aparece con título, el cual nos orienta hacia su contenido; por ejemplo: **"La Obra Cumbre de la Asociación Médica Hondureña"**; en este escrito se hace alusión al XVII Aniversario de su fundación, celebrando este evento con el anuncio de las actividades del gremio para el logro de su obra cumbre: la construcción del Hogar Infantil para niños huérfanos; este proyecto fue presentado a la Asociación por los Drs. Antonio Vidal, Humberto Díaz, Martín A. Bulnes y Manuel Cáceres Vigil, lo cual recibió el aplauso unánime de la agrupación; el compromiso social de los médicos ha sido real, evidente a lo largo de nuestra historia gremial, ejemplo para las actuales y futuras generaciones.

El Dr. Juan Montoya, Director de la Revista en 1947, hace apología de los diversos trabajos científicos dados a conocer por diversos galenos, reiterando inquietudes despiertas desde años atrás para continuar conociendo nuestra realidad de salud; esta idea tomará mucha fuerza en las décadas venideras, cuando la revista mostrará radicales transformaciones en su contenido sistematizándose la publicación de casos y estudios genuinamente hondureños. Otros editorialistas en ésta década fueron los Drs. Carlos M. Gálvez Rovelo (1941) y el Dr. José Gómez-Márquez Gironez (1948).

Período 1951-1960

La década de los 50s se inicia con la Dirección en la Revista del Dr. Carlos M. Gálvez seguidos de Virgilio Banegas, Humberto Díaz (por segunda ocasión), Hernán Corrales Padilla, César Zúniga, Edgardo Alonso Medina, Raúl A. Durón, Shibli Canahuati; década en que se estimula y enaltece la modernidad médica haciendo sen-



tir necesidades como la de un Instituto de Anatomía Patológica entre cuyas tareas estaría la prevención del cáncer; por primera vez se hace referencia a la necesidad del peritaje médico legal y que este sea llevado a cabo por expertos médicos, se continúa promoviendo el desarrollo científico a través de los Congresos nacionales e internacionales. En 1953, desaparece de la Revista el término "Página del Director" pero también el de "Editorial"; apareciendo en 1957 el de "Notas Editoriales" bajo la Dirección del Dr. Edgardo Alonso Medina. Al final de la década resurge el interés por darle profundidad con apoyo de una nueva medicina científica a las actividades asistenciales en el Hospital General San Felipe, Institución insignia en la Educación Médica Hondureña a lo largo del siglo XX, al respecto nos dice el Dr. Raúl Durón: *"Nuestra máxima Institución hospitalaria para el cuerpo médico que en el labora, el pozo donde ha abrevado y seguirá abrevando se sed de ciencia, la escuela permanente de la medicina práctica, donde día a día asimila nuevas enseñanzas, y donde prolonga su noble tarea humanitaria de aliviar el dolor ajeno. Para llenar ese objeto, necesita estudiar a fondo sus enfermos, pues para lograr un tratamiento efectivo es imperativo sentar diagnósticos y los diagnósticos se hacen a base de ciencia en los tiempos actuales"*.

Período 1960-1970.

La década del 60 es la de la transición e institucionalización. La A.M.H. convertida luego en Unión Médica Hondureña, fue uno de los embriones en la constitución del Colegio Médico de Honduras. Este último nace luego de la emisión de la Ley de Colegiación Profesional Obligatoria (Decreto 73, 18 de Mayo de 1962) y la Ley Orgánica del Colegio Médico de Honduras (24 Noviembre 1964).

Al emitirse la Ley Orgánica, se inicia la "segunda época" de la Revista Médica Hondureña como Órgano del Colegio Médico de Honduras y una era de rápido desarrollo, organización y modernización del gremio médico como Institución Profesional de la sociedad hondureña y por consiguiente de la práctica de la medicina, alimentada esta por el retorno al País de numerosos médicos especializados en diversas ramas del arte en prestigiosos centros de estudio en Estados Unidos, América Latina y Europa. En más de una oportunidad el Dr. José Gómez Márquez G. exaltó en su Editorial el éxito del Colegio

Médico en las jornadas de actualización científica, presentación de trabajos libres, almuerzos científicos, la realización de Congresos Médicos. Para Gómez Márquez G. mucho del éxito y fortalecimiento de la organización gremial residía en su capacidad de brindar y promover la ciencia médica.

En 1965 es Director de la Revista Médica, el recordado Dermatólogo y Poeta, Dr. Héctor Láinez; quizás este período represente lo que damos en llamar la apertura editorial de la Revista, pues otros colegas, no necesariamente del Comité Editor participan en la elaboración de los escritos de esa página, identificándose para ello; práctica ésta que se hará común durante la década del noventa.

La década del 60 es prolífica en nuevos retos para el gremio médico, por primera vez el Colegio incursiona en la legislación para regular diversos aspectos de la salud nacional; así el 14 de marzo de 1966, bajo la dirección del Dr. Gómez Márquez G. aparece como Editorial un manifiesto del Colegio, cuestionando reformas a la Ley de Farmacia sin habersele consultado al Colegio de Químicos y Farmacéuticos de Honduras, actitud con la cual también nuestro Colegio Médico comienza a mostrar su solidaridad con otros gremios misma que mantiene hasta nuestros días.

El pensamiento social del Colegio adquiere impulso y proyección en las propuestas hechas en su Editorial por el Dr. Antonio Bermúdez Milla, Director de la Revista Médica en 1967; donde ofrece a la Sociedad y al Gobierno el concurso institucional para revisar y crear Leyes y Códigos: el Penal, Accidentes de Tránsito, Medicina Forense, Autopsias, Drogas, Alcoholismo, Salud Pública etc ofrecimiento que fue bien recibido por la Comisión Gubernamental para la Reforma de Leyes y Códigos. Bermúdez también tocó temas álgidos del ámbito universitario, y ya en las postrimerías de los años 60s cuestionó la Paridad Estudiantil en la UNAH; desde entonces se percibía el mal uso de esta conquista estudiantil; al respecto escribía el Dr. Bermúdez Milla: *"Gracias a la iniciativa estudiantil se logró dar un empuje significativo a la reforma de nuestra Universidad, pero no hay que confundir autonomía con paridad. Creemos, sin embargo que esta etapa ha sido superada, que la paridad si acaso ha constituido factor positivo cumplió ya con su cometido y se ha convertido actualmente en un rémo-*



ra para el progreso de la misma. El análisis ecuanime del problema, alejándose con valentía de los intereses demagógicos y políticos, tanto en el ambiente estudiantil como en el docente, se impone como una necesidad perentoria en el minuto que vivimos, para escoger cual actitud es la que mas conviene para el futuro del Alma Mater". El Dr. Bermúdez propuso un cambio en el sistema de representación estudiantil, dejándolo en un 33%. Mas allá de su punto de vista personal, Bermúdez proponía en su Editorial que el asunto debía ser discutido "en un terreno neutral, entre estudiantes, autoridades universitarias y profesionales".

La investigación científica seria, teniendo como organismo líder al Departamento de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH, fue reconocida y exaltada en las páginas editoriales, celebrando la publicación de los "Efectos metabólicos y antitumorales de la Calahuala", en la prestigiada Revista inglesa NATURE. El Dr. Antonio Bermudez, hombre de amplia formación intelectual y cultural, se interesó mucho por adecuar la Revista Médica a los lineamientos internacionales de las publicaciones científicas, en esos años la Revista estaba incluida en el Index Medicus. Para ello hizo llamados a los colaboradores de la publicación ha tomarse el tiempo para revisar y corregir sus trabajos, al mismo tiempo se anunciaban normas estrictas para la aceptación de nuevos escritos; al final de su Editorial, Bermudez termina diciendo al gremio. *"Por fortuna, la Revista Médica Hondureña ha sobrevivido a través de todos los avatares, gracias al cariño y devoción de muchos colegas, apasionados por la cultura médica e interesados en la publicación de sus experiencias, para hacer consciencia sobre nuestra propia casuística".* Otros temas sobre los que editorializó Antonio Bermúdez Milla fue sobre la relación indisoluble entre el Hospital General y Facultad de Medicina, exaltando como se complementan para mejorar la calidad de atención al paciente las tareas asistenciales con las académicas; en el pensamiento visionario de nuestros ancestros jamás tuvo espacio el divorcio entre las tareas asistenciales y académicas, situación existente hoy día, producto de sobrevalorar los aspectos pecuniarios del gremio sobre la sagrada labor asistencial-académica. La integración docente asistencial fue una realidad desde que hubo hospitales en Honduras, al respecto Antonio Bermúdez nos dice: *"La relación entre el hospital General y la Escuela de Medicina comenzó en el momento mismo de la inauguración del Hospital".* Es paradógi-

co y hasta incomprensible que hayamos retrocedido tanto, al promoverse leyes que favorecieron la separación forzosa de esos dos aspectos, pero lo mas decepcionante es que existan voces promotoras de tal separación a estas alturas del siglo XX. Este retroceso en materia de educación académica y servicio asistencial han contribuido sustancialmente al deterioro de la calidad de la atención médica en aquellas instituciones donde se forman recursos humanos para la salud.

Mil novecientos sesenta y nueve es un año que ha quedado rubricado con letras de oro en las páginas de la historia hondureña, por primera vez, se hizo sentir un profundo sentimiento de unidad nacional en torno al objetivo común de salvaguardar nuestra soberanía frente a la invasión de nuestro vecino El Salvador, motivada por intereses ajenos a los pueblos. El Dr. Raul Durón escribió al respecto: *"El médico hondureño no fue indiferente ante ese reto. El Colegio Médico de Honduras tomó la iniciativa dentro de los gremios profesionales y con la celeridad del rayo trazó sus planes de asistencia médico-social ante la emergencia y comenzó a destacar a varios de sus miembros, tanto en el frente, en el propio teatro de los acontecimientos, como en la retaguardia, infundiendo con su ejemplo, valor a los combatientes y confianza en la población civil".* Entre los varios tópicos tratados por el Dr. Raúl Durón, destaca por el impacto social del mismo, y así lo hace ver el Dr. Durón **"El Cancer Cervico-uterino como Enfermedad social"** patología que hoy en nuestros días todavía continua afectando a la mujer hondureña, no obstante haberse introducido lo métodos de diagnóstico precoz para su prevención mismos que desde aquellos años pregonó en su editorial el Dr. Durón. Como uno de los pioneros de la patología moderna en Honduras, propuso con argumentos de peso, que el servicio de Patología creado en 1951, se elevara a la categoría de Departamento, lo que implicaba el esfuerzo mancomunado de los patólogos de aquel momento; pocos años despues la propuesta del Dr. Durón hecha a través de la Revista Médica dio sus frutos, así hoy día tenemos un moderno Departamento de patología en el Hospital-Escuela, que aunque con grandes limitaciones brinda servicios no sólo a ésta institución sino también al resto de hospitales del País, además desde hace quince años, tiene un dinámico postgrado de patología cuyos graduados prestan servicios eficientes en diferentes nosocomios nacionales.



El cuestionamiento de la situación caótica de los hospitales de Honduras, no es asunto nuevo; treinta años atrás siendo Director de la Revista el Dr. Silvio Zúniga; el Dr. Hector Lainez elaboró el Editorial: **"El Hospital General de Tegucigalpa, fiel reflejo de una crisis hospitalaria a nivel nacional"**, los conceptos expresados en ese artículo aluden a los mismos factores que hoy agobian al ineficiente y descalificado sistema de nacional de salud que vivimos en la transición hacia un nuevo siglo; nos dice Hector Lainez: *"Hay para el caso, circunstancias tan notorias que a diario deterioran las relaciones públicas de un hospital y que por desgracia no se hace absolutamente nada por corregirlas. Por ejemplo aquel empleado carente de los mas mínimos escrúpulos que critica constantemente al hospital y a sus autoridades en presencia de los enfermos y sus familiares... el mal mantenimiento y la falta de limpieza de las diferentes dependencias del edificio... subalternos imprudentemente temerarios cuyos principios de cortesía con el público y con sus autoridades han sido notables por la falta de cultura... jefes administrativos que por improvisación en sus cargos no son capaces de capitalizar en provecho de la institución... funcionarios que amparados en el invisible pero efectivo respaldo de un alto jerarca político se aprovechan de esa circunstancia nefasta para atemorizar con la amenaza de su influencia a todo aquel que se les ponga por delante"*.

Durante el período del Dr. Silvio Zúniga se publicaron como Editoriales, trabajos de distinguidas figuras internacionales, sobre temas, de interés nacional, tal es el caso de El Dr. Salvador Zubiran "El ejercicio de la medicina"; el Dr. Willian R. Blakeley "¿Que es tratamiento conservador? "; el Dr. Alberto Aníbal Soria " El Director del Hospital". Silvio Zúniga se esmeró en mejorar la Revista, renovando llamados hechos por directores anteriores para aumentar la colaboración del gremio con la publicación; cuestionó la falta de supervisión de la médicos en servicio social, problema al que nunca se le encontró respuesta efectiva; cuestionó el deterioro en que para entonces habían tenido los Congresos Médicos Nacionales, haciendo propuestas para mejorar su calidad y aceptación, las que fueron tomadas en cuenta en los años posteriores. El intrusionismo en la medicina, convertido ahora en una obligación para ser censurado por el Colegio, fue denunciado por Silvio Zúniga, recordando a la Junta Directiva la responsabilidad que la Ley le otorga para combatirlo en todo tiempo y lugar, un reto perma-

nente, en un pueblo cuyo 20% aún no tiene acceso a servicios de salud, por lo que es facil víctima de toda clase de charlatanes.

Período 1971-1980.

En 1972, bajo la Dirección del Dr. Alfredo León Gómez, se focaliza la pagina editorial en aspectos sensibles para la profesión médica y para los problemas sociales del País, así lo testimonian los editoriales: **"La Educación Permanente del Médico"** donde llama a los agremiados a mantenerse bien informados de los avances científicos para practicar una medicina de altura; en **"El Médico, La Ética y la Moral Profesional"** León Gómez rescata y renueva los valores exaltados décadas atrás por el Dr. Salvador Paredes acerca de la buena conducta profesional en el ejercicio de la medicina, en este sustancioso Editorial nos dice: *"no puede haber buena medicina sin ética y moral médica. La una y la otra van de la mano como el oxígeno y la vida, como la luz y el día"... "el ejercicio de la medicina es eso, apostolado y no otra cosa"*. En otro Editorial, **"La Medicina Social"** señala la necesidad de desarrollar en nuestro País un mayor interés en los problemas sociales a nivel de la enseñanza médica; **"El Médico y la Comunidad"** donde por primera vez, se toca el papel del médico en contribuir y cooperar a mejorar el medio ambiente, después de un revisión precisa de los factores ambientales que amenazan la salud de los hondureños, el Dr. Leon Gomez hace un llamado: *"La incapacidad de nuestra sociedad de dotar a todos sin excepción, de un techo, pan, agua, educación y salud deben ser objeto de la reflexión y preocupación del médico"*.

Durante 1973, el Dr. Ricardo Villela Vidal es Director de la Revista Médica hondureña, quien incorpora la poesía a las páginas editoriales, dedicada a la altruista labor de las esposas de médicos en los hospitales de la ciudad. También el Dr. Vidal expresó preocupación al igual que otros directores en el pasado, de la poca colaboración de los agremiados con la publicación científica.

El Dr. Villela Vidal fue sucedido por la Dra. María Helena Silva y esta por el Dr. Gaspar Vallecillo Molina quién editorializó sobre los resultados positivos para el gremio médico nacional del Congreso Centroamericano de Gineco-Obstetricia realizado en Honduras. En este período el Dr. Carlos Javier, también secretario de la



Revista, escribió un Editorial donde hace un recuento histórico de los trabajos publicados en la Revista desde 1962 a 1976, ilustrándonos a documentar mejor los trabajos científicos con citas bibliográficas, acorde con los requisitos internacionales de publicaciones científicas. Editorial muy llamativo y precursor de algunos fenómenos que hoy estamos viendo en el ejercicio profesional fue uno titulado: **"Sobre la Producción Médica"** donde Gaspar ya nos advertía de la imprevisión del Estado para destinar los nuevos profesionales de la medicina a las poblaciones mas vulnerables y postergadas; hacía ver el crecimiento desproporcionado de la población de estudiantes de medicina frente a una infraestructura inadecuada y reducido número de profesores.

En 1978 el Dr Carlos Medina, nuevo Director de la Revista Médica, introduce cambios radicales a la presentación y formato de la publicación, la vuelve dinámica y atractiva; su secretario el Dr. Rubén Villeda Bermúdez, (recientemente fallecido) artista de la fotografía, ilustra vívidamente la portada con imágenes representativas de nuestra realidad nacional y de salud, coherente con el contenido editorial y otros tópicos de cada número. El Dr. Carlos Medina introdujo la modalidad "Pagina del Director", dedicada a informar sobre aspectos de importancia, noticias etc relativo a cada número; esta sección no mayor de una página, iba antes del Editorial. El Dr. Medina, caracterizó sus Editoriales por tratar aspectos sociales de gran trascendencia nacional, trato temas nunca antes comentados en esta sección, hizo mucho énfasis en el papel del médico como agente de cambio, llamó a este a involucrarse mas con el pueblo hondureño, mas allá de su labor estrictamente profesional. Editoriales relevantes sobre algunos de estos temas fueron: **"Los niños de Honduras"** donde denuncia el abandono de la niñez y llama a los médicos a trabajar por ellos; **"El Dilema Habitacional"**, da a conocer la grave situación del deficit de vivienda, la pésima calidad de las existentes y su vinculación con la enfermedad; **"¿La Comida que comemos está envenenada?"** en el que expresa la preocupación por un lado de la desnutrición del hondureño y por otro lado se llama la atención por la toxicidad en la comida por el uso no controlado de insecticidas y pesticidas, citando resultados de estudios científicos publicados en la Revista por médicos de la Facultad de Ciencias Médicas.

Período 1981-1990.

Al cambiar de década, el Dr. Medina continuó al frente de la Dirección de la Revista, continuó con sus análisis de importante actualidad en aquel momento, sobre situaciones de la realidad en salud, tales como: **"La Centralización del Médico en Honduras"**, **"la Revolución Verde que no fue"**, **"El Problema de los Recursos Humanos en Enfermería"**, **"La Socialización de la Medicina"** último éste donde se hace una revisión de los sistemas de salud vigentes a la fecha y llama a los médicos a reflexionar sobre ideas para uno nuevo, justo para la población y los profesionales de la medicina. En su Editorial **"la Revolución Pacífica"** termina haciendo el siguiente llamado: *"El médico hondureño tiene la obligación de participar activamente en la evolución integral del País, y su presencia es necesaria ya que siempre ha sido un pilar importante en la vida sociopolítica de la nación"*. Tampoco olvidó en su página editorial -como buen Director de Hospital que había sido- la situación de los nosocomios; en su Editorial **"Salud Pública: Un Dilema"** nos hace ver, como muchos así creemos, que el desastre de los hospitales hondureños no sólo es un asunto de presupuesto, también es el de una total incapacidad gerencial, Medina nos dice: *"Una avalancha de lempiras solamente taparía, a manera de cortina, nuestros grandes errores administrativos, nuestras deficiencias humanas, nuestras endebles y mal diseñadas estructuras organizativas. La ausencia de dinero puede representar el 60% de nuestros males, el otro 40% puede arreglarse sin dinero"*.

El Dr. Carlos Medina termina este escrito con un alabonazo a la conciencia del médico: *"La Salud del pueblo es demasiado importante para dejarla en manos de médicos"*. Otros temas editorializados por Medina fueron: **"Población y Planificación Familiar"**, **"El Médico en la Producción"**. El período Medina-Villeda Bermúdez constituyó el renacer de la Revista Médica en su forma y en su fondo, reivindicó el humanismo inherente a la profesión médica, fue una época dignificante en nuestra publicación científica.

Otros directores sucesivos en ésta época fueron los Drs. José Rubén López Canales, Nicolás Nazar, quien estuvo 3 periodos al frente de la dirección en esta década. El Dr. Nazar, continuó analizando tópicos nacionales, gremiales y universitarios; destaca en su período su extenso Editorial -quizás el mas largo de toda la historia de la



revista- un **"Análisis de la Situación del Desarrollo de la Salud en Honduras"**, el cual resultó ser muy oportuno, en virtud de que el presupuesto nacional de salud estaba siendo recortado para transferirlo al ejército enfocado en acciones bélicas producto del intervencionismo extranjero en centroamérica.

Al terminar su segundo período al frente de la dirección de la Revista Médica, el Dr. Nazar fue sucedido por el Dr. Oscar Flores Fúnez, quien continuó imprimiéndole un carácter social a la línea editorial, tocando problemas de actualidad nacional. A finales de los ochentas todavía el País sufría los efectos sociales y económicos de la política de "guerra de baja intensidad en centroamérica"; el gremio médico recién había salido de una dura lucha reivindicativa salarial, cuyas conquistas el Colegio tenía que garantizar, evaluando constantemente su cumplimiento; la Nación se encontraba en crisis, no reconocida por el gobierno en ese momento y próximo a un nuevo evento electoral. La crisis se reflejaba en todos los aspectos de la vida cotidiana, entre otros, en los hospitales, al respecto el Dr. Hugo Rodríguez expresó la posición gremial en uno de sus editoriales, en 1988, período de su dirección en la Revista: **"Crisis hospitalaria, un problema de todos"**. Igualmente analizó problemas gremiales y académicos, particularmente la dinámica de los postgrados de medicina en su escrito **"Una Reflexión Necesaria"**. En 1989-90, reasume la dirección de la Revista el Dr. Nicolás Nazar, quien continúa manteniendo preocupación por problemas sociales nacionales y del sector de la salud; su Editorial **"Armamentismo o Salud"** expresa una posición antibelicista, en favor de la paz.

Período 1991-2000

En 1990 la Junta Directiva del Colegio Médico nombra al Dr. Tito Alvarado Matute Director de la Revista Médica Hondureña. El Dr. Alvarado introduce una orientación notable al Editorial, analizando problemas de salud de impacto nacional: **"SIDA Un Problema de Salud Internacional y Nacional"** donde se hace una propuesta objetiva y enérgica para combatir esta infección resaltando la participación de la sociedad civil. Los fundamentos de dicha propuesta fueron incorporándose en el curso de los siguientes años una vez que se creó la División de VIH/SIDA/ETS en el Ministerio de Salud Pública al inicio de la década del noventa. En la misma

línea de pensamiento el Dr. Alvarado escribió otros editoriales como: **"SIDA y VIDA"**, **"SIDA: sus Implicaciones Psicosociales"**, **"SIDA y Ética Médica"**, dicha línea editorial expresa preocupación genuina frente a la epidemia, llamando la atención al gobierno, la sociedad y al mismo gremio para adoptar estrategias comunes para su prevención y control, así como comprensión, humanismo y compromiso en el manejo de los pacientes infectados. **"Colera: un Enemigo en Potencia"** editorial motivado por el ingreso de la séptima pandemia a Perú y otras naciones suramericanas, adelantándose en proponer estrategias para enfrentar la epidemia en Honduras.

Igual tónica tuvo el Editorial **"Dengue Hemorrágico: un Problema Grave de Salud"**. Siguiendo con una tradición en el pensamiento editorial, la ética fue tema de interés en la dirección del Dr. Alvarado expresado en los escritos **"Confidencialidad Médica"** y **"Sida y Ética Médica"**.

El Dr. Tito Alvarado fue sucedido en la dirección de la Revista por el Dr. Guillermo Pérez Munguía quien toca nuevas realidades nacionales en el sector salud y en el gremio médico, tal es el caso de las demandas médico-legales sobre lo que editorializó el Dr. Fausto Muñoz Lara haciendo el siguiente llamado: *"Es necesario que antes de que cada médico de este País tenga un abogado defendiéndolo ante los tribunales, con el enorme costo, pérdida del prestigio, tiempo y dinero que esto implica, adquiramos consciencia del problema y unidos en un solo bloque exijamos al gobierno garantice las condiciones óptimas para el ejercicio de nuestra profesión en el País. Mientras ese objetivo no sea logrado no deberán proceder las demandas médico-legales; adquiriendo nosotros por nuestra parte el compromiso de hacer los correctivos necesarios dentro de nuestro gremio..."*

Se continuó manifestando posiciones frente a la crisis hospitalaria crónica en el Editorial **"Un Nuevo Hospital Metropolitano y los Servicios de Emergencias para la Capital"** donde se deja ver la ineficiencia de la red de atención primaria lo cual genera un exceso de demanda de atención médica en los hospitales grandes particularmente el Hospital-Escuela; apoyando la idea de convertir al Hospital General San Felipe en uno Metropolitano con todos los servicios incluido el de Emergencia; así como el Instituto Nacional del Tórax convertido en un Hospital



especializado en Enfermedades Cardiopulmonares. Se proponen estrategias para enfrentar las emergencias médicas de la población con la creación de clínicas periféricas de emergencia, idea que años después se hizo realidad con la ayuda japonesa en las llamadas CLIPER (Clínica Periférica de Emergencia). Otros editoriales importantes en éste período y que reflejan un pensamiento mas amplio acorde con las cambiantes realidades del momento fueron: **"Nuevos Servicios de la Biblioteca Médica Nacional"**, **"La Propiedad Intelectual y los Derechos de Autor"**.

A partir del 1994, la Junta Directiva del Colegio Médico, nombra al Dr. Efraín Bu Figueroa como Director de la Revista, quién la dirigió por seis años consecutivos habiendo sido los respectivos secretarios en cada período, los Dr. Ernesto Dala Sierra, el Dr. Denis D. Padgett Moncada y el Dr. Máximo López Suazo. Durante esta etapa se introducen profundos cambios a la Revista, en su presentación y diseño, se crean nuevas secciones, como la comunicación corta, el artículo de opinión, Educación Médica, Laboratorio Clínico, Ad Libitum, igualmente se rescata la sección Historia de la Medicina Hondureña que se había perdido hacía casi veinte años; se orienta a los autores para que ajusten sus trabajos científicos a la Normas Internacionales de Vancouver. La Página Editorial se caracterizó porque esta se identifica como tal, así como los redactores de los editoriales, como corre-

sponde a las modernas publicaciones de revistas científicas. El Editorial se identifica con un título acorde con su contenido, en el cual se continúan tratando temas de importancia nacional relativo a aspectos sociales, situación de los hospitales, el internado rotatorio, las luchas salariales de los médicos, el servicio médico social, el surgimiento de epidemias, la politización de los servicios de salud, los avances en legislación protectora del ejercicio profesional, el rescate de las raíces históricas de la Revista, los postgrados de medicina, posición frente al aborto y otros problemas de salud nacional.

En Febrero del año 2000 asume la Dirección, por disposición de la Junta Directiva del Colegio, la Dra. Odessa Henríquez, año en que nuestra destacada revista científica cumple 7 décadas consecutivas de emisión ininterrumpida, lo que la convierte en la Institución mas valiosa del Colegio Médico de Honduras y la publicación científica decana nacional por excelencia. La Página Editorial, reflejo del pensamiento médico, ha mostrado a lo largo de 70 años el profundo humanismo, la sensibilidad social, los principios éticos, el análisis científico, la vocación académica y la consciencia crítica de nuestro papel como gremio en el desarrollo y crecimiento de nuestra patria, valores que continuarán sustentando nuestro pensamiento y acción para enfrentar con visión los desafíos de la globalización en la nueva centuria.



Panorama Médico Hondureño a mediados del siglo XX

*Dr. Raúl A. Durón M.**

Al escribir estas líneas no pretendemos efectuar un estudio analítico de la Medicina Hondureña en el transcurso de la segunda mitad del siglo recién pasado, sino extraer, de lo que nos queda en la memoria, hechos que consideramos relevantes en la evolución de nuestra medicina durante el tiempo que nos tocó vivirla y practicarla.

Un verdadero estudio analítico de la misma le correspondería con mayor propiedad, a historiadores de la medicina como el Dr. Alfredo León Gómez, Dr. Enrique Aguilar Paz, el Dr. Julio A. Bourdeth.

Para el tiempo cuando finalizamos nuestros estudios de medicina (1949) aun reinaba en el ambiente médico de la comunidad, el aspecto romántico de la misma, con representantes tan queridos como el Dr. Odilon Renderos Barahona, Napoleón Bográn, Manuel Castillo B., Plutarco Castellanos, Humberto Portillo y muchos más, médicos que se interesaban no sólo por la salud de sus pacientes sino que por el estado integral de los mismos, tales como su estado social, económico, educativo, etc. adecuando sus honorarios a las capacidades reales del poder adquisitivo de sus clientes, con quienes establecían de esta manera, verdaderos vínculos de amistad y respeto. La Facultad de Medicina y el Hospital General San Felipe fueron durante esa época, los centros de educación universitaria, que a pesar de la carencia de medios, económi-

cos adecuados sentaron las bases clínicas de nuestros conocimientos médicos, ya que tardaría mucho tiempo en llegar la Tecnología Médica avanzada, en la cual ni siquiera soñábamos en ese entonces.

Se vivía pues, en la época de la medicina clínica, el ojo clínico y en la enseñanza se esforzaba el aprendizaje de un sinnúmero de técnicas aplicables a la historia y examen físico para llegar a un diagnóstico clínico, casi siempre sin asistencia de los métodos auxiliares de la medicina moderna.

Maestros eminentes en estos quehaceres los encontramos entre muchos más, a los doctores, Salvador Paredes, Mario Díaz Quintanilla, Ramón Alcerro Castro, José Gómez Márquez G., Manuel y Marcial Cáceres Vigil, José Ramón Durón, Gilberto Contreras, Humberto Díaz, Juan A. Mejía, Antonio Vidal, etc., etc.

Los médicos graduados a mediados del siglo comprendieron desde entonces la necesidad de llenar el vacío creado por la carencia de médicos especialistas y fue así como la mayoría de ellos salieron fuera de los límites patrios con la idea de capacitarse como especialistas en los diferentes campos de esta ciencia-arte y regresar posteriormente a la patria para establecerse como tales.

Fue así como en la décadas de los 50-60 y las subsiguientes ya nuestra medicina contaba con especialistas en Patología, Pediatría, Dermatología, Urología, Gineco-Obstetricia, Otorrinolaringología, Neurología, Neumología, Psiquiatría, gastroenterología, etc.

* Patólogo. Ex-Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.



Aparecen dentro de estas categorías nombres de médicos prominentes que le dieron y algunos le siguen dando, prestigio a nuestra medicina, tales como Hernán Corrales Padilla, Carlos Antonio Delgado, Adán Cueva, Ignacio Midence, Ramiro Figueroa, Enrique Aguilar Paz, Eva Manheim, Edgardo Alonzo, Asdrubal Raudales, Jesús Rivera H. y muchos otros más, cuyas inquietudes científicas han quedado impresas en esta gran revista Médica Hondureña, que hoy se enorgullece de estar celebrando sus setenta años de haber aparecido a la luz pública.

A propósito de esta Revista, fundada en 1930, cabe anotar que es la única que se mantiene vigente y circulando, como la más antigua de las publicaciones de nuestro país y solamente compite con la revista Honduras Rotaria, la cual fue fundada en 1929 y que aparentemente ha dejado de circular en los últimos días.

Que sea este un estímulo permanente para los nuevos Consejo Editoriales de nuestra querida Revista Médica y la mantengan viva dándole cabida en sus páginas no solamente a los artículos científicos de la medicina, sino también a todas las inquietudes literarias extramédicas de los médicos hondureños, quienes por su espaciosa cultura integral se verían honrados en ver difundidas sus inquietudes en sus prestigiadas páginas.

Estas décadas de los cincuenta y los sesenta constituyen los años dorados de nuestra medicina dentro del Hospital San Felipe con la práctica casi diaria de Conferencias, presentación de casos clínicos, de autopsias, introducción de la fotografía médica, enseñanza audiovisual, etc. y el inicio de los Congresos Médicos Nacionales.

La muerte de la Asociación Médica Hondureña dio paso a la Unión Médica Hondureña y posteriormente al Colegio Médico de Honduras.

Los congresos después se diversificaron en Congresos de especialidades con la invitación a ellos de eminentes especialistas mundiales que siguieron con ello ahondando nuestros conocimientos científicos.

Con el transcurso del tiempo, además de los hospitales de asistencia y docencia, han venido apareciendo las Clínicas y Hospitales Privados, la mayoría bien equipados y que son la alternativa en la asistencia médica cuando ya la capacidad de los centros estatales de asistencia gratuita se ha agotado. Esta corriente sigue en ascenso continuo dentro de la Empresa Privada en contraste con el aparente ocaso de la Seguridad Social, en cuanto a salud se refiere, la cual esta atravesando en estos instantes por sus momentos más críticos. Los más notables avances en las décadas subsiguientes hasta finalizar el siglo se refiere a la incorporación a nuestra medicina diagnóstica de la fina tecnología que proporcionan los métodos inmunológicos en el Laboratorio Clínico y la imagenología con TAC, Ultrasonido, Resonancia Magnética y muchos procedimientos más, dentro de la Radiología Moderna. Creemos que dentro de muy poco, en este nuevo milenio, también entraremos de lleno descifrando los más intrincados secretos que la medicina genética nos tiene reservados tanto en materia diagnóstica como terapéutica.

Para terminar, volvamos de nuevo al paciente. Recordemos y nunca lo olvidemos, que la gran masa de población enferma en nuestro país es extremadamente pobre, colindando casi en la miseria y que ahora más que nunca, al encontrarnos bien retribuidos económicamente, gracias al Estatuto del Médico, no nos veamos librados de dar de sí, antes de pensar en si y aunque sea ocasionalmente, demos a nuestros semejantes un poco del espíritu caritativo hipocrático que desde hace siglos, llevamos muy adentro.

Demos también nuestra colaboración decidida a los esfuerzos que hacen nuestros gobiernos por mantener vigentes, mejorar y extender los Hospitales Estatales y especialmente los de el Seguro Social.

No importa donde ni como practiquemos nuestros conocimientos médicos, démosles la mejor calidad posible, sin escatimar el tiempo o los costos que esto signifique, para satisfacción propia y nos veamos así libres de las demandas por mala práctica, que nos acechan a la vuelta de cada esquina.



Contenido Histórico de la Revista Médica Hondureña 1930-2000

*Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta**

INTRODUCCION

En el mes de mayo del año 2000, la Revista Médica Hondureña, arriba a sus 70 años de publicación, aunque su fundación se remonta a un 2 de noviembre de 1929.- La que puede considerarse única revista científica del País que no ha interrumpido su impresión, a pesar de los innumerables problemas que ha enfrentado desde su creación, ha llegado a una lozana adultez, ello gracias al ímpetu y espíritu positivista de sus hasta hoy 31 Directores de su Consejo Editorial, que van desde el Dr. Antonio Vidal Mayorga, hasta la actual, Dra. Odessa del Carmen Henríquez Rivas.

DESARROLLO

Con el objetivo primordial de ayudar a los investigadores, alumnos y docentes de nuestra Facultad de Ciencias Médicas y otras afines, presento una correlación cronológica de los artículos con contenido histórico que se ha publicado en nuestra revista, que es el órgano oficial de difusión del Colegio Médico de Honduras.

TITULO	AUTOR	AÑO	VOL	No.
El Beriberi en Honduras	Dr. Antonio Vidal Mayorga	1930	May	1
El Juramento de un Médico Arabejudío del siglo XII	Anónimo	1930	Sep	5
El Dr. Francisco A. Matute	Anónimo	1930	Oct	6
La obra de Pean 1830-1930	Jean Louis Fauré	1931	Feb	
Cuarto centenario de Ambrosio Paré	Jean Louis Fauré	1931	Mar	
Las enfermedades tropicales en Honduras	Dr. Manuel Cáceres Vijil	1931	Jul	
El Juramento Hipocrático	Anónimo	1931	Dic	
El doctor Joaquín Llambias	Dr. Pastor Gómez h.	1932	Ene	
Maestros perennes: Roberto Koch	Anónimo	1932	Jun	
Los maestros de las ciencias	Dr. Alfonso Laverán	1932	Dic	
El doctor Rodolfo Robles	Dr. Salvador Paredes Paredes	1934	Ene	
El centenario de Finlay	Dr. Aristides A. Moll	1934	Ene	

* Médico Especialista en Salud Pública



TÍTULO	AUTOR	AÑO	VOL	No.
Historia y etiología de la gripe	Dr. F. Hoder	1934	May	
El Dr. Domingo Rosa	Dr. Ricardo D. Alduvín	1934	May	
El doctor Virgilio Rodezno	Dr. Antonio Vidal Mayorga	1934	Jun	
EL Dr. Pablo E. Ayes, ha muerto	Dr. Salvador Paredes Paredes	1934	Jun	
El Dr. Luis V. Velasco	Dr. Antonio Vidal Mayorga	1934	Jul	
El Dr. Luis H. Debayle	Dr. Ricardo D. Alduvín	1934	Jul	
El Dr. Mario J. Wundelich	Dr. Salvador Paredes Paredes	1934	Jul	
El Dr. Salvador Peralta Lagos	Dr. Salvador Paredes Paredes	1934	Jul	
Historia de la Medicina Hondureña	Dr. Manuel Larios Córdova	1934	Sep	
Historia de la Medicina Hondureña	Dr. Manuel Larios Córdova	1934	Oct	
Hipócrates y el hipocratismo	Dr. Juan Marín	1934	Dic	
Los médicos y la guerra	Dr. Horacio Abascal	1935	Ene	
El progreso de la Medicina	Dr. George Y. Toward	1935	Feb	
Las bodas de Oro profesionales del Dr. Miguel Paz Barahona	Editorial	1935	May	
Historia de la Medicina Hondureña	Dr. Manuel Larios Córdova	1935	Sep	
Los Maestros de las Ciencias	Anónimo	1938	M-A	
Los Maestros de las Ciencias	Anónimo	1938	M-J	
La epidemia de gripe 1918-1919	Anónimo	1938	J-A	
Los Maestros de la Ciencia	Anónimo	1938	J-A	
El Dr. Jenáro Muñoz Hernández, ha muerto	Anónimo	1939	E-F	
La historia del Tracoma desde hace 5000 años	Anónimo	1942	M-A	99
Antes de ser inhumado el cadáver del doctor Salvador Paredes Paredes.	Dr. Antonio Díaz Borjas	1945	S-O	120
Progresos de la Medicina en los últimos 25 ños	Dr. Antonio Vidal Mayorga	1945	S-O	120
Resumen histórico del Dispensario antituberculoso de Tegucigalpa.	Dr. Marcial Cáceres Vijil	1946	M-A	123
La historia de la Clínica Mayo	Dr. Vernie Wolsber	1947	M-A	15
Historia del símbolo de la Medicina	Dr. Juan Montoya Alvarez	1947	M-A	15
Figuras Médicas	Dr. Juan Montoya Alvarez	1948	E-F	16
Primeros injertos de córnea en Honduras	Dr. José Gómez-Márquez G.	1948	M-J	16
En la inhumación del cadáver del doctor Manuel Larios Córdova	Dr. Humberto Díaz B.	1949	19	2
Historia de un hospital norteamericano	Anónimo	1951	21	3
Luis Pasteur; el hombre y su obra.	Dr. Francois Enrhard	1958	26	4
Los negros en Honduras	Dr. José Reina Valenzuela	1959	27	
El doctor Manuel Gamero Idiáquez	Dr. Alfredo León Gómez	1972	40	4
Los médicos en Honduras, a la creación de la Universidad Nacional.	Dr. Alfredo León Gómez	1973	41	1
Los 16 años de la Unión de Esposas de Médicos de Tegucigalpa.	Sra. Thelma de Samayoa	1973	41	3
La doctora Marta Raudales de Midence	Dr. Alfredo León Gómez	1974	42	2
Reminicencias: el año de 1897	Dr. Alfredo León Gómez	1974	42	3
El doctor Hipólito Casiano Matute	Dr. Alfredo León Gómez	1974	42	4
El cólera en Honduras	Dr. Alfredo León Gómez	1975	43	1
Los médicos del ferrocarril interoceánico	Dr. Alfredo León Gómez	1975	43	2



TITULO	AUTOR	AÑO	VOL	No.
La fiebre Amarilla	Dr. Alfredo León Gómez	1975	43	3
El doctor Alonso Suazo Orellana	Dr. Alfredo León Gómez	1975	43	4
Los primeros hospitales en Honduras.	Dr. Alfredo León Gómez	1976	44	1
El doctor Ernesto Argueta Ayes	Dr. Alfredo León Gómez	1976	44	2
El doctor Manuel Larios Córdova	Dr. Alfredo León Gómez	1976	44	3
Índice acumulativo de la Revista Médica Hondureña	Dr. Carlos A. Javier Zepeda	1977	45	2
El doctor Antonio Vidal Mayorga	Dr. Carlos A. Javier Zepeda	1978	46	3
Origen y organización del Coleg. Médico de Honduras	Dr. Rubén López Canales	1980	48	3
Reseña histórica de la Psiquiatría en Honduras	Dr. Dagoberto Espinoza M.	1980	48	4
La epidemia de Dengue 1978-1980	Dr. Ramón Pereira y col.	1981	49	1
Homenaje a Roberto Koch	Anónimo	1982	50	1
Historia de la creación del Colegio Médico	Junta Directiva	1987	55	4
Creación de las Sociedades Médicas Hondureñas	Junta Directiva	1987	55	4
El doctor César A. Zúniga	Dr. Mauricio Varela Ramos	1993	61	1
Medicina hondureña en la historia	Dr. F. Ernesto Dala Sierra	1994	62	2
Enfermedades tropicales en Honduras	Dr. Manuel Cáceres Vijil	1994	62	3
El doctor Antonio Vidal Mayorga	Dr. Tulio Efraín Bu Figueroa	1994	62	4
Primera descripción del Tripanozoma en Honduras	Dr. Ernesto Dala Sierra	1995	63	1
El cólera en la historia de Honduras	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1995	63	2
La muerte del sabio José Cecilio del Valle	Dr. Alfredo León Gómez	1885	63	43
Reseña histórica de la Revista Médica Hondureña	Dr. Carlos A. Javier Zepeda	1995	63	4
Médicos y gobernantes	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1996	64	1
El doctor Napoleón Bográn Rodríguez	Dr. Alfredo León Gómez	1996	64	2
El doctor Hernán Corrales Padilla	Dra. Benilda Martel	1996	64	3
Hospitales de Honduras, evolución cronológica	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1996	64	4
El Hospital General: 115 años después	Dr. Tulio Efraín Bu Figueroa	1997	65	1
Historia de la Psiquiatría en Honduras	Dr. Jesús Américo Reyes Ticas	1997	65	2
Matrimonio y parto entre los mayas	Dres. Carlos Paredes y Juan M. Pérez	1997	65	3
Efemérides Médicas Nacionales, I Semestre	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1997	65	4
Efemérides Médicas Nacionales, II semestre	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1998	66	1
Para constancia histórica	Dr. Guillermo A. Florentino	1998	66	2
Índice histórico de la Revista Médica	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1998	66	3
Médicos destacados en Honduras	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1998	66	4
El doctor Gonzalo Rodríguez Soto	Dr. Enrique Aguilar Cerrato	1999	67	1
El Premio Nobel de Medicina	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1999	67	2
Primeros médicos en Honduras	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	1999	67	4
Primeras Promociones Médicas 1888-1928	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	2000	68	1
El doctor Rodolfo Benjamín Valenzuela	Dr. Efraín Bu Figueroa	2000	68	2
Promociones Médicas 1929-1938	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	2000	68	3
Promociones médicas hondureñas 1939-1944	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	2000	68	3
Directores de la Revista Médica Hondureña	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	Edición Conmemorativa		
Médicos Premios Nacionales	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	Edición Conmemorativa		
Contenido Histórico de la Revista Médica	Dr. Julio A. Bourdeth Tosta	Edición Conmemorativa		



Galería de Directores del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña

*Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta**

INTRODUCCION

Nuestra siempre pujante Revista del Colegio Médico de Honduras, nació el 2 de noviembre de 1929, como órgano de difusión de la en aquel entonces, Asociación Médica Hondureña, publicándose su primer número en el mes de mayo de 1930, bajo la acertada dirección del doctor Antonio Vidal Mayorga.- Al cumplir sus 70 años de existencia, es sin lugar a dudas, la publicación hondureña con mayor perdurabilidad, superando en ello a múltiples revista, semanarios, diarios e incluso rotativos radiales e impresos, exceptuando por supuesto al Diario Oficial de la nación, La Gaceta. Ello no es otra cosa que el reflejo de la responsabilidad, el profesionalismo, el denuedo, acuosidad y alto espíritu gremialista y científico de los hasta ahora 31 Directores de un eficientísimo Consejo Editorial, a quienes con sumo afecto, admiración, reconocimiento y respeto doy a conocer en este ensayo:

DR. ANTONIO VIDAL MAYORGA	1930
DR. SALVADOR PAREDES PAREDES	1931
DR. RICARDO DAVID ALDUVIN LOZANO	1932
DR. HUMBERTO DIAZ BANEGAS	1933
DR. MANUEL LARIOS CORDOVA	1937
DR. CARLOS M. GALVEZ ROBELO	1941
DR. RAMON AL CERRO CASTRO	1945
DR. MARCIAL CACERES VIJIL	1946
DR. JUAN MONTOYA ALVAREZ	1947
DR. JOSE GOMEZ-MARQUEZ GIRONEZ	1948
DR. VIRGILIO BANEGAS MONTES	1950
DR. HERNAN CORRALES PADILLA	1952
DR. CESAR AUGUSTO ZUNIGA	1954

* Médico Especialista en Salud Pública



DR. EDGARDO ALONSO MEDINA	1957
DR. RAUL ALBERTO DURON MARTINEZ	1958
DR. SHIBLI CANAHUATI MISELEN	1960
DR. JOSE ANTONIO BERMUDEZ MILLA	1967
DR. SILVIO RENATO ZUNIGA DURON	1970
DR. ALFREDO LEON GOMEZ	1972
DR. RICARDO VILLELA VIDAL	1973
DRA. MARIA HELENA SILVA	1974
DR. GASPAR VALLECILLO MOLINA	1976
DR. CARLOS ALBERTO MEDINA RODRIGUEZ	1978
DR. JOSE RUBEN LOPEZ CANALES	1982
DR. NICOLAS NAZAR HERRERA	1982
DR. OSCAR RAMIRO FLORES FUNEZ	1986
DR. HUGO ANTONIO DE JESUS RODRIGUEZ	1988
DR. TITO ALVARADO MATUTE	1990
DR. GUILLERMO ALBERTO PEREZ MUNGUIA	1992
DR. TULIO EFRAIN BU FIGUEROA	1994
DRA. ODESSA DEL CARMEN HENRIQUEZ R.	2000



Galería de Directores del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña 1930-2000



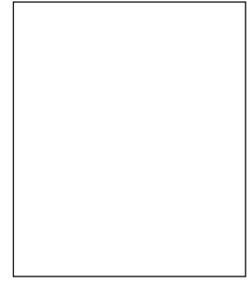
Dr. Antonio Vidal
1930



Dr. Salvador Paredes
1931



Dr. Ricardo Alduvín L.
1932



Dr. Humberto Díaz B.
1932



Dr. Manuel Larios Córdova
1937



Dr. Gálvez Robelo
1941



Dr. Alcerro Castro
1945



Dr. Cáceres Vijil
1946



Dr. Montoya Alvares
1947



**Dr. José Gómez-
Márquez Gironés**
1948



Dr. Banegas Montes
1950



Dr. Corrales Padilla
1952



Dr. Zúniga
1954



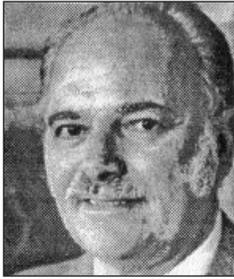
Dr. Alonso Medina
1957



Dr. Durón Martínez
1958



Dr. Canahuati M.
1960



Dr. Antonio Bermúdez Milla
1967



Dr. Zúñiga Durón
1970



Dr. León Gómez
1972



Dr. Villeda Vidal
1973



Dra. Silva
1974



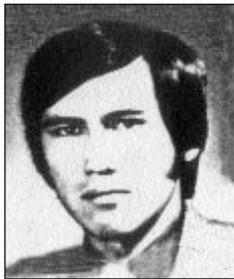
Dr. Vallecillo M.
1976



Dr. Medina R.
1978



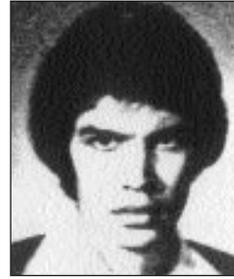
Dr. López Canales
1982



Dr. Nazar Herrera
1982



Dr. Flores Fúnez
1986



Dr. Rodríguez M.
1988



Dr. Alvarado M.
1990



Dr. Pérez Munguía
1992



Dr. Bu Figueroa
1994



Dra. Henríquez R.
2000



Médicos “Premios Nacionales”

*Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta**

INTRODUCCION:

El 18 de Febrero de 1949, el Soberano Congreso Nacional, bajo la Presidencia de Don Luciano Milla Cisneros, instituyó la creación de los Premios Nacionales de Ciencias "José Cecilio del Valle", de Arte "Pablo Zelaya Sierra" y de Literatura "Ramón Rosa", con una reglamentación específica para cada uno y cuya ejecución fue ratificada por el demócrata gobernante hondureño de esa época, abogado Juan Manuel Gálvez Durón, el 28 de mes y año antes citados.- El decreto legislativo No. 78, que les dió vigencia a los Premios, fue objeto de reformas en 1951, 1967 y 1968, rescatando de esta fecha lo dispuesto para el Premio Nacional de Ciencia, lo siguiente: "Las obras deben ser resultado de investigaciones o experimentaciones en el campo científico, utilizando las fuentes del medio natural, político, económico, social y cultural, contribuyendo al mejor conocimiento del país, de sus recursos y de sus valores, lo mismo que a su desarrollo integral.

El 22 de noviembre de cada año, jus-

tamente en la celebración del nacimiento del sabio choluteco, don José Cecilio del Valle, las altas autoridades nacionales, hacen entrega de las distinciones a los ciudadanos que por mérito propio se hacen acreedores a tales reconocimientos.- Es para este servidor, un honor altísimo en haberse encomendado la satisfactoria misión de reseñar en forma sucinta, a cada uno de los Médicos, que han recibido la mayor presea nacional, con lo cual meritan a su familia, a su persona e indiscutiblemente a los Galenos de Honduras.



DR. FRANCISCO RAMON ALVARADO SALGADO

Nació en la ciudad de Tegucigalpa, Distrito Central el 10 de Septiembre

de 1930.- Realizó estudios primarios en el Colegio San Vicente de Paul de San Pedro Sula y en la Escuela Francisco Morazán; los Secundarios los hizo en el Instituto Salesiano San Miguel y en el Instituto Central de Varones, hoy Vicente Cáceres, graduándose de Bachiller en Ciencias y Letras.

Ingresa la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central (hoy Universidad Nacional Autónoma) de Honduras, en la cual obtiene su grado de Doctor en Medicina y Cirugía el 26 de abril de 1957, luego de lo cual viaja a Santiago de Chile, en cuya Universidad hace estudios de Fisiología, con lo cual se convierte en un distinguido Profesor de esta disciplina en nuestra Facultad.

Entre los cargos desempeñados tenemos:

Presidente de la Biblioteca Medica Nacional y Profesor de Fisiología; es miembro de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Fisiológicas, Sociedad Chilena de Biología, Sociedad Hondureña de Medicina Interna, del Colegio Médico de Honduras y Premio Nacional de Ciencias en 1972.

* Médico Especialista en Salud Pública



DR. ENRIQUE AGUILAR PAZ CERRATO

Es originario del Municipio de Pespire, Departamento de Choluteca, en donde nació el 5 de Febrero de 1931.

Realizó sus estudios de primaria y secundaria en el capitalino Instituto Salesiano San Miguel, graduándose de Bachiller en Ciencias y Letras, título con el cual accede a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central de Honduras, de la cual egresa como Doctor en Medicina y Cirugía el 4 de Febrero de 1956, justo en la víspera de su vigésimo quinto aniversario.-

Especialista en Otorrinolaringología y Fundador de esa Sociedad Médica Hondureña.-

Fue Decano de la Facultad de Medicina de 1964 a 1967, en la que previamente sirvió las cátedras de Fisiología, Otorrinolaringología y Patología Oral.

Pertenece a múltiples Sociedades Nacionales y Extranjeras, siendo socio fundador del Colegio Médico de Honduras; conferencista fecundo

y reconocido que aspiró a la Presidencia de Honduras en 1989, habiéndose desempeñado como uno de los mejores Secretarios de Salud de 1972 a 1978 en los gobiernos de Oswaldo López Arellano y Juan Alberto Melgar Castro.

Con sobrada justicia el Doctor Aguilar Paz Cerrato recibe el Premio Nacional de Ciencia el 22 de Noviembre de 1978.



DR. JUAN ALMENDARES BONILLA

El Doctor Juan Almendares Bonilla, vio por primera vez la luz del día en la hermosa "ciudad de los zorzales" San Pedro Sula, departamento de Cortés, el 14 de Agosto de 1939.

Sus primeras letras las adquirió en la Escuela Leonardo Martínez de 1947 a 1952, iniciando de inmediato sus estudios secundarios en el Instituto José Trinidad Reyes Sevilla y continuando los superiores en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central de Honduras, en la cual obtiene su título de Doctor en Medicina y Cirugía el 8 de Junio de 1966, para posteriormente especializarse en la disciplina médica de

la fisiología, de la cual se convierte en un conspicuo catedrático, así considerado por aquellos que recibimos el beneficio de sus sabias lecciones.

Es galardonado con el Premio Nacional de Ciencias, en noviembre de 1980 en reconocimiento a su labor investigativa.

Decano de la Facultad de Medicina de 1973 a 1976.- Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras del 2 de Julio de 1979 hasta el año de 1982.



DR. PABLO JOSE CAMBAR RAMOS

Nació el 26 de Marzo de 1943 en la ciudad de Comayagua, Distrito Central, realizó sus estudios primarios en las Escuelas Dionisio de Herrera y Lempira de su ciudad natal y en la Evangélica de Olancho; luego ingresa al Instituto Central de Varones (hoy Vicente Cáceres) del cual egresa como Bachiller en Ciencias y Letras en 1959, un año después inicia sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en la cual recibe su grado de Doctor en Medicina y Cirugía el



3 de Diciembre de 1967 y desde entonces pasa a servir cátedra en la rama de las Ciencias Fisiológicas, división de Farmacología, en donde es reconocido como uno de los maestros más destacados y carismáticos.

Es justamente laureado con el Premio Nacional de Ciencias el 22 de Noviembre de 1989.



**DR. RAMON ALCERRO
CASTRO**

Comayagua es cuna de este distinguido galeno, pues en ella vió por primera vez la luz del día, el 15 de Septiembre de 1918, cuando Honduras era gobernada por el Médico Juticalpense Dr. Francisco Bertrand Barahona.- Sus primeras letras las conoce en las Escuelas Saravia, Francisco Morazán y Alvaro Contreras de Comayagua y Tegucigalpa y la Ramón Rosa de San Pedro Sula.

La secundaria la inicia en el Instituto José Trinidad Reyes Sevilla de San Pedro Sula y finaliza en el Instituto Nacional de Tegucigalpa.- En la Universidad Central de Honduras, hace sus estudios de medicina los

que culmina fulgurantemente, el 12 de Junio de 1942.

Posteriormente obtiene su especialización en Psiquiatría luego de hacer sus estudios en las universidades de Pittsburg y Harvard y en los hospitales de George Washington, Gallinger, St Elizabeth's y Boston Estados Unidos y en el Provincial de Madrid España.

Pertenece a más de diez Sociedades Internacionales y sus esfuerzos investigativos le son reconocidos con el Premio Nacional de Ciencia el 22 de Noviembre de 1992.



**DR. HERNAN CORRALES
PADILLA**

Nació tan conspicuo ciudadano en Choluteca, cálida cabecera del departamento homónimo, el 30 de Agosto de 1924, haciendo sus estudios primarios en la Escuela República de México y los secundarios en el Instituto José Cecilio del Valle, ambos de su linda ciudad natal.

Ingres a la Facultad de Medicina la Universidad Central de Honduras, la cual le confiere el grado de Doctor

en Medicina y Cirugía, el 25 de Agosto de 1949.- Seguidamente se traslada la hermana República de Chile, en cuyo hospital San Luis, de la ciudad de Santiago, se hace especialista en Dermatología.

ASOCIACIONES

Sociedades de Dermatología: Chile, Argentina, Mexico, Cuba, y Guatemala.

CARGOS

- Director del Hospital Centro Médico Hondureño
- Ministro de Educación en 1957 en el Gobierno de la Junta Militar.
- Presidente del Colegio Médico 1965 y Director de la Revista Médica Hondureña.
- Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras 1960-1963.
- Embajador hondureño ante la O.E.A. 1963-1964
- Catedrático de Fisiología y Dermatología de la Facultad de medicina.

Algunos de sus 24 trabajos científicos fueron publicados en la Revista Médica Hondureña y su fallecimiento en accidente automovilístico el 16 de Enero de 1999 conmovió a la Sociedad Hondureña, cuando el eximio galeno desempeñaba altas funciones en el gobierno central.

Candidato a la Presidencia de Honduras por el Partido Demócrata Cristiano en 1989.- El gobierno del Ingeniero Carlos Flores (1999-2002) dispuso honrar la memoria del Doctor Corrales Padilla, al bautizar con su nombre el puente sobre el río San José del capitalino barrio La Bolsa.- Fue galardonado con el premio Nacional de Ciencias en 1995.



**DR. MARCO TULLIO MEDINA
HERNANDEZ**

Es originario de la ciudad de Tegucigalpa, en la que nació el 19 de septiembre de 1959.- Asistió a las Escuelas capitalinas Repúblicas de Panamá y John F. Kennedy en las cuales hace sus estudios primarios.- Ingresa al Instituto Salesiano San Miguel, prestigiada institución que le confiere el título de Bachiller en Ciencias y Letras el 25 de Noviembre de 1977, para posteriormente acceder a la Facultad de Ciencias Médicas en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en la cual el 20 de Noviembre de 1985 obtiene el honroso grado de doctor en Medicina y Cirugía.

A continuación inicia sus estudios de postgrado en la rama de Neurología, disciplina de la que es destacado especialista.- Recibe el Premio Nacional de Ciencias en 1996.



**DR. JESUS AMERICO REYES
TICAS**

Su nacimiento es en la ciudad de Ocotepeque, cabecera del más occidental de nuestros departamentos, el 10 de octubre de 1944.- Sus estudios primarios los realiza en la Escuela Mixta de Citalá, departamento de Chalatenango, República de El Salvador y los Secundarios en el Instituto Gustavo Adolfo Alvarado de Tegucigalpa, egresa como Bachiller en Ciencias y Letras.- Todos sus estudios superiores los realiza en nuestra Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la que le extiende su título de Doctor en Medicina y Cirugía el 7 de Abril de 1972.

Sus estudios de postgrado le confieren la especialidad de Psiquiatría, rama de la cual es un distinguido catedrático de la Facultad de Medicina y Cirugía y por sus trabajos de investigación, se le confiere el Premio Nacional de Ciencias, en Octubre de 1997.



DR. ALFREDO LEON GOMEZ

Distinguido e infatigable escritor, galeno y profundo investigador de la historia nacional, que vino al mundo un primero de Noviembre de 1928 en la ciudad capital.- Sus estudios primarios los hace en la Escuela Tiburcio Carías Andino, de la ciudad de puerto de Tela, Atlántida de 1937 1941, posteriormente obtiene el grado de Bachiller en Ciencias y Letras en el Instituto Central de varones de Tegucigalpa en 1946.- Inmediamente ingresa a la Escuela de Medicina de la Universidad de Honduras de la cual egresa un 2 de Abril de 1955, coronando sus aspiraciones al recibir el título que lo acredita como Doctor en Medicina y Cirugía.- A continuación se traslada a realizar estudios de postgrado en las norteamericanas instituciones Suburban Hospital de Bethesda Mariland, Doctor's Hospital de Washington D.C. y en Scripps Clinics and Research Foundative California Cardiology, en las que obtiene sus especialidades de Medicina Interna y Cardiología.

Licenciado en Letras, autor de varias obras a quien se reconoce su producción cuando la Secretaría de Educación le concede el Premio Nacional de Literatura en 1999.



La Asociación Pediátrica Hondureña en el Siglo XX

*Dr. Renato Valenzuela Castillo**

El 30 de Septiembre de 1952 nace en Tegucigalpa, capital de Honduras, una agrupación científica integrada por Pediatras, la que fue bautizada con el nombre de ASOCIACION PEDIATRICA HONDUREÑA (APH).

Los gestores de la idea y los fundadores de la Asociación Pediátrica Hondureña fueron los distinguidos Pediatras: José Ramón Villeda Morales, quién fue el de la iniciativa, acompañado de Carlos M. Gálvez, Gilberto Osorio Contreras y Joaquín Romero Méndez, fungiendo como primer presidente el Dr. Gálvez y como Secretario el Dr. Villeda Morales.

Vale destacar que estos fueron los primeros Médicos hondureños que tuvieron entrenamiento formal en Pediatría en distinguidas escuelas en el extranjero: Villeda Morales en Alemania; Gálvez en Francia, Inglaterra, Chile, etc.; Osorio Contreras en Francia y Romero Méndez en Uruguay; regresando con una amplia visión a enriquecer la docencia y asistencia para beneficio de los niños y niñas de Honduras.

Al igual que todo ser humano, la APH en sus inicios tiene un caminar tambaleante, pero la entrega, el interés y dedicación de sus fundadores permitió que poco a poco se consolidara, a pesar de los pocos Pediatras existentes en Honduras en la década de 1950; llegando en ese proceso de organización y paso a paso a obtener el 22 de octubre de 1959 su Personería Jurídica.

Desde sus inicios, la APH estableció como norma reunirse una vez al mes, teniendo la sesión de asamblea

general el último viernes; dedicando parte de ella a las actividades gremiales otra a las científicas y otra a un convivio fraterno entre sus integrantes, desarrollándose al principio en las salas de Pediatría del Hospital General San Felipe, para con el tiempo pasar a las casas de habitación de sus miembros; costumbre que se ha mantenido hasta la fecha actual y que verdaderamente ha servido para hermanar a sus integrantes, consolidar y perpetuar a la misma Asociación.

En base a lo observado y vivenciado en otros países más desarrollados, los miembros fundadores de la APH, buscan la forma como desarrollar acciones concretas para beneficio de la niñez hondureña, gestando en 1956 la feliz idea cuando fungen como Presidente y Secretario respectivamente los colegas: Gilberto Osorio Contreras y Carlos A. Delgado de organizar el PATRONATO NACIONAL DE LA INFANCIA (PANI), obteniendo en 1957 por parte de la Junta Militar de Gobierno la emisión de un decreto-ley para su creación, dándole como tarea principal la construcción del Hospital Infantil de Honduras a la vez que la APH queda como miembro de su Consejo Directivo.

En Diciembre de 1958, siendo Presidente de la República uno de sus miembros fundadores: José Ramón Villeda Morales, le cabe el honor y la gran responsabilidad a la APH y a Honduras de organizar y ser sede del IV CONGRESO CENTROAMERICANO DE PEDIATRIA, siendo el Presidente del mismo el Dr. José Martínez Ordoñez; desarrollándose en Tegucigalpa con gran éxito tanto científico, como gremial y socialmente; aprovechando la mejor infraestructura física del momento: Escuela Superior del Profesorado, Banco Central, Casa Presidencial y Country Club de Tegucigalpa. Este evento vino a consolidar a la APH como una gran aso-

* Socio Activo Ex-Presidente y Miembro de Varias Juntas Directivas.
Profesor de Pediatría, Facultad de Ciencias Médicas. UNAH.



ciación científica, destacándose el gran apoyo brindado por el socio fundador y Presidente de la República Dr. José Ramón Villeda Morales, así como el de su esposa y Primera Dama: Profesora Alejandrina Bermúdez de Villeda Morales.

Los miembros fundadores de la APH cuando deciden gestar, apoyar e impulsar la creación del PANI tienen como mira futurista que con los recursos financieros generados por la Lotería Nacional se constituya un fondo especial para construir en Tegucigalpa un moderno hospital infantil para Honduras, contando para ello con el decidido apoyo e interés del Presidente de la República y también miembro activo de la APH. El proyecto es rápidamente aprobado, iniciándose la construcción del Hospital Infantil en 1958, estando el diseño y construcción a cargo de solamente personal hondureño: Arquitecto Manuel López Callejas, ingenieros: Fausto Gómez Romero y Filadelfo Canales en la construcción; Raúl Callejas y Arnulfo Mazier en el diseño estructural, Gilberto Young Torres y Héctor Zúniga V. en el diseño eléctrico; contando con la asesoría y consultoría del Ingeniero Herman Van Grimmer; entregando una obra física y funcional de primera calidad, la que ha perdurado hasta nuestros días como el hospital de Honduras mejor construido.

Cabe destacar que el moderno hospital se logra construir enteramente con fondos nacionales, terminando completamente su construcción en 1963; iniciando de inmediato su equipamiento y la preparación de los cuadros básicos de recursos humanos, con la idea de ponerlo a funcionar lo más pronto posible; pero el golpe de estado del 3 de octubre de 1963 (Coronel Oswaldo López Arellano) interrumpe de tajo el proceso para hacer funcionar el necesario y moderno hospital, por lo que han de pasar seis largos años, hasta que y debido a problemas políticos criollos es inaugurado el primero de mayo de 1969; pero ya desvirtuando la idea original de ser un hospital estrictamente para niños, pasando a ser un hospital Materno Infantil, con fuerte componente ginecológico y obstétrico. Pero a pesar de todos estos inconvenientes, el nuevo Hospital Materno Infantil, que en sus inicios fue tildado de "elefante blanco", se convierte en el más grande y moderno hospital de Honduras y probablemente en uno de los más grandes, modernos y mejores de Centroamérica en su época.

A finales de la década de 1950 y principios de la de 1960, la APH se ve muy fortalecida con el regreso al país e incorporación a la misma de un buen número de Pediatras jóvenes, llegando en 1965 a tener 19 socios activos: José Ramón Villeda Morales, Carlos M. Gálvez, Gilberto Osorio Contreras, Joaquín Romero Méndez, Juan Pablo Benavides, Luis A. Barahona, Alberto C. Bendeck, Danilo Castillo, Carlos A. Delgado, Manuel Enrique Larios, José Martínez Ordóñez, Roberto Mejía Durón, Guillermo Oviedo P., Manuel Armando Paredes, Asdrúbal Raudales, Carlos Rivera Williams, José E. Tábora, Rafael Tercero, y Adán Zepeda R.; lo que viene a fortalecer enormemente la atención pediátrica pública y privada, así como la enseñanza de la Pediatría en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Debido al gran entusiasmo e interés de sus miembros, la APH con el afán de continuar desarrollándose científicamente y dar a conocer las experiencias nacionales en relación a los problemas de salud de nuestra niñez inicia la publicación en 1963 de su órgano oficial científico, la Revista HONDURAS PEDIÁTRICA, revista que desde aquella época y venciendo infinidad de problemas aún continúa publicándose (va por el Volumen XXI, No. 3, Septiembre del 2000) siendo la segunda publicación médica en antigüedad "aún viva", después de la Revista Médica Hondureña (70 años).

La APH destaca dentro de sus principales actividades científicas la Educación Médica Continua, innovando para Honduras al principio de la década de 1960 con la realización de Jornadas Científicas en diferentes regiones del país, actividad que aún continúa desarrollándose y que ha servido de ejemplo para que otras agrupaciones de especialidades médicas las efectúen también. Pasa después a realizar jornadas regionales centroamericanas con la participación de Guatemala y El Salvador, las que también continúan actualmente realizándose.

La APH desde sus orígenes forma parte de la Federación Centroamericana de Asociaciones Pediátricas, participando en la celebración de los Congresos Centroamericanos de Pediatría, habiéndole correspondido la responsabilidad y el honor de organizar y efectuar tres congresos: el IV en 1958, el XV en 1985 y XXI en Septiembre del 2000, siendo este último de excelente calidad científica y organización, contando con la asistencia de aproximadamente



40 Conferencistas extranjeros y 600 participantes, así como con la representación de todos los países de Centroamérica incluyendo Belice y Panamá, también Haití, República Dominicana; y con la asistencia de México como observador.

En 1975, por idea del Dr. Fernando Tomé Abarca cuando funge como Presidente de la APH, y apoyado por toda su Junta Directiva, se organiza el Primer Curso Internacional de Pediatría con el propósito de ofrecer una oportunidad de actualización para todos los Pediatras de Honduras y los Médicos Generales que preferentemente atienden niños y Niñas, actividad científica que se desarrolla cada dos años con la participación de distinguidos Profesores Extranjeros invitados en diferentes Sub-especialidades de la Pediatría, desarrollándose regularmente desde hace 25 años hasta nuestros días (XIII Curso en Septiembre del 2000), constituyéndose probablemente en el curso de actualización médica mejor organizado y con la mayor asistencia para actividades similares en Honduras.

En 1984, también por idea del Dr. Fernando Tomé Abarca, se inicia la realización. del Curso Nacional de Pediatría, así como el Congreso Nacional de Pediatría; para estimular mas el desarrollo de la Pediatría hondureña y de sus Pediatras, habiendo celebrado el último Curso y Congreso en 1999, con excelente participación de los Pediatras de Honduras.

La APH de acuerdo a su Estatuto y Reglamento Interno y con el fin de agrupar a la mayoría de los Pediatras de Honduras, y desde la década de 1960, organiza capítulos regionales, empezando por San Pedro Sula (Capítulo NorOccidental), continuando en la década de 1980 con el de La Ceiba (Capítulo del Litoral Atlántico) y el último hace dos años en Danlí (Capítulo Oriental); permitiendo de esta forma aglutinar a la mayoría de los Pediatras de Honduras en una sola Asociación.

En 1975 se inician los estudios de Postgrado en Pediatría en el Hospital Materno Infantil de Tegucigalpa, para los cuales la APH contribuye con su asesoría técnica y con el apoyo de sus miembros que laboran en dicho hospital.

En la segunda mitad de la década de 1970 la APH se vé fortalecida en el número de sus socios por la llegada de un buen grupo de Pediatras jóvenes formados en universidades de Chile; aportando a la Asociación los primeros subespecialistas en diferentes campos de la Pediatría; siendo ellos: Oscar González Ardón (Neonatólogo), Leonidas Padilla (Neumólogo), César Augusto Cáceres Mendoza (Gastroenterólogo), René Stefan Hode (Hemato-Oncólogo), Evandro Valladares Valladares (Psiquiatra Infantil), Carlos Alberto Durón Bustamante (Neonatólogo), Samuel Francisco García Díaz (Cirujano Pediatra), Wilfredo Argueta Reyes, Alirio López Aguilar (Nefrólogo), Renato Valenzuela Castillo (Infectólogo) Carlos E. Gallardo (Neurólogo) Orison Velásquez (Neumólogo); los que además de darle un gran dinamismo a la APH le dan un gran apoyo a la Pediatría hondureña tanto a nivel institucional público como en el ejercicio privado.

También en 1975 y bajo la dirección del socio Fernando Tomé Abarca, se inician los estudios de postgrado en Pediatría en el Hospital Materno infantil, contando con el apoyo técnico de todos los pediatras de la asociación que laboran en dicho hospital.

A principios y mediados de la década de 1980 la APH aumenta en forma importante su membresía, cuando ingresan a la misma un número apreciable de los Pediatras formados en Honduras.

Actualmente la APH consta de cuatro capítulos: uno Central (Tegucigalpa, que es la sede legal de la Asociación), uno Nor-Occidental (San Pedro Sula), uno del Litoral Atlántico (La Ceiba) y uno Oriental (Danlí); agrupando a la mayoría de los Pediatras de Honduras que radican en esas comunidades; teniendo previsto organizar otros en aquellas ciudades o zonas en donde existen mas de cinco Pediatras como: Centro (Comayagua-La Paz-Siguatopeque - La Esperanza), Sur (Choluteca-San Lorenzo; Occidente (Santa Rosa de Copán - San Marcos de Ocotepeque-Gracias); para continuar fortaleciéndose y seguir apoyando acciones concretas en pro de la salud de la niñez hondureña.



Evolución del "Cirujano General Hondureño" en el Siglo Veinte

Dr. Alejandro Membreño-Padilla*

Con humilde satisfacción recibí hace unos días la invitación del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña para que escribiera un artículo en el que hiciera una "reseña" de lo que ha sido "la evolución histórica de la Cirujía General" y de los que practicamos esta "ciencia y arte" en Honduras. Esta rara invitación me sorprendió mucho en vista de que mi vocación como escritor médico se ha enfocado siempre a la investigación clínica en este campo y eso es -por supuesto- en cierta forma, una limitante para mí, puesto que lógicamente mi experiencia como "historiador" es casi nula. Y digo esto último porque si alguien revisa mi "currículum" como escritor médico, apenas encontrará un artículo¹ que podría sugerir un poco de interés -de mi parte- hacia ciertas "remembranzas" del pasado, en relación a esta noble pero difícil especialidad y -en especial- relacionadas con los "cirujanos generales" del pasado, del presente y del futuro de Honduras.

Ahora bien, ¿qué debía yo considerar más importante: la evolución de la Cirujía General o la de los Cirujanos Generales en Honduras? La realidad es que yo llegué a la conclusión lógica -después de varias horas de reflexión ante esta interrogante- de que al hacer una buena investigación histórica de cualquiera de las dos opciones planteadas, terminaría entrelazando lo uno con lo otro y

por eso decidí titular este artículo como lo hice, con la idea de que -en el camino- se tendría que analizar la bibliografía revisada^{2,4,6,7,9} pensando en ese entrelazamiento ineludible. Por otro lado, decidí enfocarla hacia el siglo pasado -ante todo- porque me pareció que pretender regresar en el pasado más allá del siglo veinte, era o es algo así como una "misión imposible". Sin embargo, creo que es muy...pero muy interesante resumirle al lector ciertas "observaciones mías", después de que revisé y analicé dos interesantes artículos del Dr. Bourdeth Tosta, recientemente publicados^{2,3} en esta misma revista. En primer lugar, de su artículo titulado: "Primeros Médicos en Honduras, Siglo XIX", yo logré detectar que antes del siglo veinte -en 1770- un médico de apellido Ledesma, que no se nos dice si era hondureño o no, se radicó en Trujillo donde al hacerse cargo del Hospital de la Concepción parece que practicó la cirugía. ¿Podríamos, en base a esta "perla histórica", afirmar que el Dr. Ledesma fue el primer cirujano general hondureño? La realidad es que eso no lo sabremos nunca. En segundo lugar, en ese mismo artículo, se afirma que Miguel Antonio Robelo fue posiblemente el primer profesional médico hondureño, al haberse graduado de Licenciado en Medicina en León, Nicaragua; pero no se nos dice si practicó ó no la cirugía general. En tercer lugar, más adelante, el mismo Dr. Bourdeth nos dice que Miguel Angel Ugarte -nacido el 8 de mayo de 1862 en Tegucigalpa- se graduó de médico a la sorprendente edad de 19 años y fue el que instaló la primera "sala de operaciones", por lo que

* Profesor de Cirujía de la Facultad de Ciencias Médicas de la U.N.A.H.



es considerado como "el precursor de la Cirugía en Honduras".

Según el mismo "historiador médico", se conoce que un número total de 35 médicos hondureños ejercieron esta notable profesión antes del siglo veinte pero solo de 2 de los 3 mencionados se afirma...que practicaban la cirugía de esa época; aunque Bourdeth también nos dice en su artículo que un médico de apellido Callejas y radicado en Tegucigalpa desde 1802, cobraba exorbitantes honorarios por su "asistencia médico-quirúrgica" a sus pacientes: ¿sería cirujano?

Por otro lado, en su otro artículo,³ Bourdeth nos informa que en 1881 se creó la Facultad de Ciencias Médicas de la ya existente Universidad Nacional, siendo dicha Unidad Académica...inaugurada el 26 de Febrero de 1882, año en el que el 27 de Agosto también se abre al pueblo capitalino el primer Hospital General en el edificio que todavía hoy es conocido como "los ministerios" y que posteriormente es trasladado al Barrio San Felipe.- Vale la pena transcribir aquí textualmente algo que en esa ocasión dijo -en su discurso- Ramón Rosa:.... "hoy, por fortuna, contamos con hábiles profesores nacionales y extranjeros y está por abrirse el Hospital General, en donde podrán hacerse estudios prácticos correspondientes a la clínica quirúrgica"... ¿Significaría esta enfatización sobre "algo quirúrgico", el inicio de la enseñanza de la Cirugía en nuestro país? Podría ser, pero de la lista real de 36 médicos que se graduaron como Médicos y Cirujanos entre 1888 y 1928, el Dr. Bourdeth no nos dice cuántos o cuáles practicaron lo que en ese periodo era la Cirugía General, aunque es lógico suponer que unos cuantos lo hicieron.

LA PRIMERA GENERACION (1930-50)

Es hasta en Diciembre de 1942 que aparece en la Revista Médica Hondureña de ese entonces, un artículo⁴ del Dr. Salvador Paredes que nos permite iniciar una "remembranza" de los Cirujanos Generales "reconocidos" del siglo veinte, ya que allí se menciona que un grupo de médicos hondureños fueron invitados a formar un Capítulo Hondureño del recién formado -en 1935- Colegio Internacional de Cirujanos. Ese pequeño grupo -de apenas 4 médicos hondureños- lo formaban los doctores José Ramón Durón, Juan A. Mejía, Salvador

Paredes y Abelardo Pineda Ugarte, quienes en Marzo de 1941 organizaron dicho Capítulo para empezar sus labores científicas, haciéndose representar por dos de ellos en la Tercera Asamblea del Colegio en Ciudad México, en Agosto del mismo año. En mi opinión, estos médicos hondureños formaron parte de esa "primera generación" de Cirujanos Generales que.... "posiblemente fueron formados" -por no decir: "entrenados"- siguiendo el "sistema Osler" de hospitales extranjeros -ante todo europeos- como lo resalto yo en mi primer artículo⁵ relacionado con los Programas de Residencia en Cirugía. Vale la pena recalcar que en esas dos décadas de los años treinta y cuarentas hubo otro grupo de médicos que, sin haber sido...."entrenados como cirujanos", practicaban ese difícil arte con gran éxito, tanto en la capital -mencionando allí el Dr. Manuel Castillo Barahona, Manuel G. Zuniga y Francisco Sánchez- como en hospitales regionales, como lo hizo⁶ durante II años el Dr. Plutarco Castellanos M. mientras se desempeñaba como Director del Hospital Santa Teresa de Comayagua, entre 1938 y 1949. Ahora bien, ¿qué tipo de...."cirugía general" practicaban o realizaron ese grupo de "pioneros" de esa que yo llamo la "primera generación"? El mismo Dr. Florentino nos cuenta que los colegas mencionados hacían todo tipo de operaciones mayores y menores, tanto abdominales como urológicas, ortopédicas, vasculares, ginecobstétricas, de torax y aún craneanas -fueron selectivas o emergencias- como era la costumbre en todas partes durante la primera mitad del siglo y antes de que comenzara la primera "fragmentación" de la cirugía general.

LA SEGUNDA GENERACION (1950-70)

Nuevamente, el Dr. Florentino nos relata⁶ que la II Guerra Mundial, a partir del año 42, brinda muchos médicos extranjeros la oportunidad de "especializarse" en los E.U. de A. y es así como nuestro país partieron a ese gran país un pequeño pero ambicioso grupo de médicos, incluyendo algunos que fueron a iniciar "estudios formales" -siguiendo el sistema "Halstediano"⁵ de Residencias- de lo que en ese tiempo era la Cirugía General. Entre ellos, el Dr. Florentino menciona a los Drs. Angel D. Vargas, Virgilio Banegas y Armando Velasquez de Tegucigalpa, Guillermo Bendaña de San Pedro Sula y Ramón Larios Contreras de La Paz; quienes al regresar a la Madre Patria le dieron un nuevo impulso a la Cirugía General. Asimismo, posteriormente -al final de los cincuenta ese inicio de la siguiente década- regre-



san "especializados" los Drs. Juan Ramón Collart (Q.D.D.G.) de Inglaterra, para practicar la cirugía general por unos años en el Hospital de La Lima; Guillermo Florentino, quien desde entonces ejerce en San Pedro Sula; y Raul Chirinos (Q.D.D.G.) quien se radicó en La Ceiba. Este grupo de médicos hondureños forman el grupo de cirujanos "formalmente entrenados" en el extranjero de esa época; pero al mismo tiempo surgieron otros recordados colegas que, sin haber sido..... "formalmente entrenados", practicaron con buen éxito este arte. Entre ellos vale la pena mencionar -en primer lugar- al Maestro de los Cirujanos Generales hasta su reciente muerte: el Dr. Silvio R. Zuniga; quien, bajo la tutela de otro "pionero de esta rama de la Cirugía de la "primera generación": el Dr. José T. Mendoza, se inició como Cirujano General en el Hospital D'Antoni de la Ceiba para luego trasladarse a Tegucigalpa y comenzar su inigualable carrera como Cirujano Docente-asistencial en el recordado Hospital General del Barrio San Felipe. Junto a otros dos colegas, también y, fallecidos: Virgilio Banegas y José Gómez-Márquez G. -quien estaba ya de regreso al lograr en los cuarentas "entrenarse formalmente" en España y Alemania- formó parte de un "trío de docentes insuperables" para los estudiantes de medicina en las "clínicas quirúrgicas", por muchos años. También practicaron la cirugía general, a partir de los años finales de la década de los cuarenta y las siguientes décadas -y algunos por muchos años- otro grupo de médicos "no entrenados" en este difícil arte pero con excelente juicio y destreza como para hacerlo bien. Entre otros mencionaré -de las listas iniciales del Colegio Médico- a los Drs. Pedro Martell, Julio Rivera, Rigoberto Rodríguez, José Manuel Díaz, Eugenio Matute Canizales, Claudio Ayestas y Candido Mejía (ambos recientemente fallecidos), Rodolfo Berlioz, Francisco Murillo Selva, Rodrigo Gutiérrez en Choluteca, Daniel Mencía, Augusto Rivera Cáceres (Q.D.D.G.) y Luis Cousin.- No puedo dejar de mencionar a los Dr. Juan Andoníe y Ramiro Lozano, quienes forman parte del grupo de médicos "especializados" durante esas dos décadas y que logran sobrevivir como Cirujanos Generales en el I.H.S.S., en Tegucigalpa. De todo este exitoso grupo de Cirujanos generales que se iniciaron en la llamada época de la postguerra -después de la "gran guerra": la II Guerra Mundial- y que realmente constituyen, a mi criterio, la "segunda generación" pero para otros además forman la llamada...."generación de oro" de los Cirujanos Generales de nuestra Honduras, solamente pude encontrar -en mi búsqueda bibliográfica

inicial- el curriculum vitae del Dr. Angel Vargas, publicado⁷ recientemente por sus hijos en ocasión de celebrarle su cincuentenario como médico, que lo acredita como uno de los primeros médicos "formalmente especializados" en Cirugía General. El Dr. Vargas, por cierto, ya se ha retirado de la práctica, así como también lo han hecho otros de los ya mencionados, por diversas razones.- Otra "perla histórica" similar aparece publicada un año después⁹ en la misma revista, resaltando en ella el tipo de "entrenamiento informal" que tuvo el Dr. G.A. Zuniga Díaz, también retirado, al transcribir textualmente lo que allí se dice:..... "Durante su época de estudiante supo distinguirse por su habilidad quirúrgica en el Hospital San Felipe, protegido por su eminente maestro Doctor Salvador Paredes, quien se convirtió en su protector y al ver que por razones políticas se le rehusaba la plaza de internado, le ofreció el internado en La Policlínica, donde mientras vivió su maestro le sirvió como su asistente personal".....;¿Que ejemplo más ilustrativo del sistema tutelar; tipo Osler,todavía en práctica en nuestros hospitales durante esos difíciles años de la post-guerra! Ahora bien, ¿que tipo de "cirugía general" realizaron este segundo grupo de médicos, a partir de los años cincuenta? Es justo decir que a partir de ellos se comenzó practicar lo que yo llamaría la "cirugía general moderna", propiciada por la primera fragmentación de lo que había sido hasta entonces la cirugía general de la primera mitad de siglo. Es decir: el grupo de cirujanos de esta "segunda generación" ya no hacían operaciones de craneo, de tórax, urológicas, vasculares, ortopédicas y aún ginecobstétricas -como lo acostumbraban hacer los de la "primera generación"- y es más, algunos de ellos se entrenaron formalmente en una de esas otras "subespecialidades quirúrgicas" en el extranjero para poder hacerlo. En resumen: el cirujano general de esta "segunda generación", poco a poco fue limitándose a lo que todavía hoy es la Cirugía General -como "especialidad"- y que es: esencialmente de abdomen, cuello, mamas y hernias.

Finalmente. ¿quienes de estos colegas que constituyeron la "segunda generación" de Cirujanos Generales de Honduras, al ejercer funciones docentes y asistenciales en los hospitales de enseñanza del país, podría considerarseles o llamarseles "académicos"? La realidad es que si el concepto correcto de "académico" se aplica como yo¹⁰ y otros lo hemos planteado, solamente dos de ellos alcanzarían tan honroso título: los doctores José Gómez-Márquez Girones y Silvio Renato Zúniga Durón, ya que



ambos si fueron verdaderos "investigadores clínicos" y que también, como yo lo he recalado,¹¹ escribieron y publicaron -además de simplemente enseñar- sus investigaciones, dejando para las nuevas generaciones 61 y 38 artículos médicos publicados,¹² respectivamente, aclarando -sin embargo- que solo 13 de los artículos publicados por el Dr. Gómez-Márquez eran sobre Cirugía General, ya que la gran mayoría del resto eran sobre Cirugía Vasculosa Periférica (¡su gran pasión!), en contraste con los del Dr. Zúniga, que todos se relacionaron con la Cirugía General.- La magnífica producción de estos dos colegas no ha podido ser superada hasta el día de hoy. Y a manera de "addendum", es justo de mi parte reconocer y agregar a esa lista de médicos hondureños que se especializaron o fueron reconocidos por el Colegio Médico como Cirujanos Generales, los nombres de 3 colegas que estudiaron medicina y se entrenaron formalmente en el extranjero, en la década de los cincuenta, optando por regresar a los países de donde venían -E.U. de A. y El Salvador, respectivamente- los doctores Gregorio Reyes-Mazzoni y Marcos Fortín, luego de probar suerte por un tiempo en Tegucigalpa sin éxito. El otro colega es el Dr. Nahin Odeh Nasralla, quien siempre ejerció en los E.U. de A. pero que ya retirado ya debidamente colegiado viene a la Madre Patria -asi como los otros dos mencionados- a operar de cuando en cuando.

LA TERCERA GENERACION (1970-80)

En la década de los sesentas se inicia la segunda emigración de médicos hondureños que viajan a los E.U. de A. -ante la oportunidad brindada por otra guerra: la de Vietnam- para "especializarse formalmente" en Cirugía General, pero ahora con mayores restricciones y siguiendo Programas de Residencias más estrictos⁵ basados en el lema: "entrenamiento durante el trabajo".

Todos los siguientes 4 médicos se entrenaron en esa forma -después de aprobar el famoso E.C.F.M.G. de entonces, como examen de admisión- en forma sucesiva: Rigoberto Milla y Marco Cáceres, los dos primeros; quedándose el segundo en ese país y estableciéndose el primero en San Pedro Sula. Es así como se puede decir que el Dr. Milla fue el primer Cirujano General de la "tercera generación", agregando que hizo además -como subespecialidad Cirugía de Tórax. Posteriormente, en 1972 regresamos de Worcester y Boston, E.U. de A. -respectiva-

mente- el Dr. Salvador Hiza y yo, para iniciar nuestra práctica como Cirujanos Generales en Tegucigalpa. A finales de la década de los sesentas había regresado de Europa, ya especializado como Cirujano General -luego de graduarse como médico en España- el Dr. Rigoberto Arriaga Chinchilla, quien también inicia su práctica en Tegucigalpa. En 1972 también regresa como especialista en Cirugía General el Dr. W. Sandoval, quien se radica en La Ceiba. A finales de los sesentas -1969- viaja a Chile el Dr. Mario Castejón, regresando en 1972 a Tegucigalpa para iniciar también su carrera como Cirujano General. En San Pedro Sula también ya se habían establecido e iniciando su practica como "especialistas" en Cirugía General los doctores Francisco Murillo y Arturo Martínez, así como el Dr. José Arnold Paz en La Lima, de acuerdo a la primera lista de "Especialistas en Cirugía General" publicada¹³ en la Revista Médica Hondureña, en su segunda etapa. Posteriormente, regresaron los doctores José D. Pineda, Angel Argueta, Pedro E. Chávez y Leonardo Alvarado de los E.U. de A. para establecer en Tegucigalpa los tres primeros y en San Pedro Sula el cuarto, y "formalmente entrenados". Asimismo, regresaron de América del Sur -de Chile y Argentina- los doctores Lincoln Cassis, Jorge Sierra, José Carlos Alcerro, Raúl Felipe Cáliz y Carlos Vargas y de Colombia los Drs. Orlando Ramírez y Bridel Miranda. Todos ellos fueron acreditados por el Colegio Médico de Honduras como "especialista en Cirugía General", en base al Reglamento de Especialidades publicado¹⁴ por primera vez en la Revista Médica Hondureña en 1970. Es importante aclarar en este momento que en esa primera lista¹³ de médicos hondureños reconocidos como "especialistas" en Cirugía General, aparecen los nombres de algunos de los colegas mencionados en la "segunda generación" que no fueron "formalmente entrenados" pero que el Colegio Médico los reconoció automáticamente en base al numeral 3 de los....."Requisitos para ser considerado Especialista por el Colegio Médico de Honduras", publicados¹⁵ en 1968 en la Revista Médica Hondureña. Creo que también es justo reconocer que dos de los médicos hondureños que emigraron a los E.U. de A. -al mismo tiempo que otros lo hicimos- para especializarse en Cirugía General, terminaron quedándose allí para ejercer profesionalmente como cirujanos generales, y ellos son: Julio Vigil y Dario Zúniga.

Ahora bien, ¿hubo algún cambio importante en el ejercicio de esta especialidad para los que formamos parte de



esta "tercera generación? La respuesta es que si lo hubo, ya que para entonces la "fragmentación" de la Cirugía General abarcaba a otras "subespecialidades quirúrgicas" como: vascular periférica, oncológica y cardiovascular -además de los ya mencionados en la primera fragmentación observada en la "segunda generación"; que ya para 1970 fueron correctamente reglamentadas¹⁴ por el Colegio Médico de Honduras- y por lo tanto, aquellos colegas que se interesaron en ellas tuvieron que acreditar haberse "entrenado formalmente", de acuerdo a los Reglamentos posteriormente establecidos.

LA CUARTA GENERACION (1980-2000)

A partir de la década de los ochentas, se hace cada vez más difícil -por no decir imposible- salir al exterior a especializarse en Cirugía General.¹⁶ La primera promoción de graduados, en 1981, inició -por lo tanto- la producción anual de nuevos especialistas en Cirugía General que, hasta ahora, suman 123.

El Programa de Residencias de esta especialidad es todavía de 3 años pero aún así le proporciona a los "alumnos" una enorme experiencia en Urgencias y Emergencias Quirúrgicas, además de la suficiente experiencia en cirugía selectiva de la Patología Quirúrgica frecuente de nuestro país, lo cual los capacita para ejercer adecuadamente la función de Cirujano General en los Hospitales Generales Regionales del país; pero -realísticamente- la gran mayoría tiende a radicarse en la capital, en San Pedro Sula y La Ceiba, lo cual ha producido una superpoblación de estos "nuevos especialistas" en esas 3 ciudades, y el problema persiste. Ahora bien, ¿qué tipo de cirugía general, además de la mencionada, es la que aprenden estos alumnos durante su "entrenamiento formal" en el Hospital Escuela? La realidad es que actualmente, todavía podríamos decir que estos "nuevos cirujanos generales" salen y saldrán preparados como para resolver -en los hospitales regionales- las urgencias y las emergencias abdominales, torácicas y vasculares, si es necesario, especialmente las causadas por trauma. Sin embargo; creo que la "fragmentación" de esta especialidad cada año va en aumento -aún en Honduras- y por lo tanto, a corto plazo, estos nuevos cirujanos también tendrán que limitarse, como nosotros, a lo que realmente es la Cirugía General, aunque podría llegarse^{17,18} a excesos.

COMO EPILOGO: TRES SABIOS CONSEJO

En cierta ocasión, el Dr. Hiram Polk -renombrado Cirujano General de los E.U. de A.- escribió¹⁹ lo siguiente:..... "El Cirujano General recién graduado comienza a volverse anticuado el mismo día que termina su Residencia".....lo cual podría ser cierto si ese recién graduado no continua "educándose" y, por lo tanto, mi primer consejo a las "futuras generaciones" de Cirujanos Generales de mi país será -precisamente- que nunca dejen de estudiar para mantenerse actualizados, especialmente en todo lo relacionado²⁰ con el "dignóstico quirúrgico"; ya que esa es la base y la clave del "manejo quirúrgico".- Por otro lado, recientemente el Dr. Alden Harken -ex compañero mío en Boston y ahora Jefe del Departamento de Cirugía de la Universidad de Colorado, E.U. de A.- escribió¹⁸ sobre las bases de la "ética médica" para correlacionarlas con la atención que nosotros, los Cirujanos Generales, brindamos a nuestros pacientes y de ello, yo les recuerdo -como mi segundo consejo- a las futuras generaciones de Cirujanos Generales hondureños; un párrafo del Juramento de Hipócrates que dice:.... "Trata de no hacerle daño a tu(s) paciente(s)".....a lo cual ustedes preguntarían:...."¿Como?".....y entonces yo les aconsejaría:..... "Llevando a tu(s) paciente(s) al Quirófano en la mejor condición posible; o, si no es realmente necesario, no operándolos".....Haciendo esto, colegas, ustedes estarían actuando con honestidad, humanismo y honradez con sus pacientes -equitativamente- lo cual establecería una relación justa. Para finalizar, jóvenes Cirujanos Generales de Honduras -recién graduados y por graduarse en el nuevo milenio- mi tercer consejo es que traten de emular, por no decir superar- al Dr. Silvio R. Zuniga en su carrera como "verdadero cirujano general académico", investigando, escribiendo y publicando artículos médicos relacionados con este maravilloso arte¹ ya que, como el mismo Dr. Zuniga lo decía -recordando²¹....a Benjamin Franklin- eso los inmortalizará.²²

Y A MANERA DE COLOFÓN

Desafortunadamente los años pasaron y nadie reconoció en vida la "labor académica" de ese Maestro de la Cirugía General hondureña del Siglo 20, ya que en mi opinión personal el Dr. Zuniga debió haberse hecho acreedor -por sus indiscutibles méritos- a tres reconocimientos: a) la



U.N.A.H. debió haberlo ascendido al grado académico de "Profesor Emerito" de la Escuela de Medicina mientras todavía ejercía su labor docente y no después que se jubiló; b) las autoridades del Hospital-Escuela debieron haberle puesto su nombre a las oficinas del Departamento de Cirugía; c) el Estado debió haberle concedido el "Premio Nacional de Ciencias".

REFERENCIAS

- 1.- Membreño-Padilla A.: "La Cirugía General como Ciencia y Arte: La Disciplina Médica Menospreciada"; Rev. Med. Hond.; 59/1:48,1991
- 2.- Bourdeth-Tosta J.A.: "Primeros Médicos en Honduras, Siglo XIX"; Rev. Med. Hond., 67:269,1999
- 3.- Bourdeth-Tosta J.A.: "Primeras Promociones Médicas, 1888-1928"; Rev. Med. Hond., 68:36,2000
- 4.- Paredes S.: "Colegio Internacional de Cirujanos, Capitulo Hondureño"; Rev. Med. Hond., 103:42;1942
- 5.- Membreño-Padilla A.: "Reflexiones sobre lo que en realidad es un Programa de Residencias en Cirugía"; Rev. Med. Hond., 51/3:17,1983
- 6.- Florentino G.: "Para Constancia Histórica"; Rev. Med. Hond., 66/2:93;1998
- 7.- Vargas S. y Vargas C.: "Personalidad de la Medicina Hondureña: Dr. Angel D. Vargas"; Rev. Postgrado U.N.A.H., 2/1:77;1998.
- 8.- Castellanos-Delgado P.E.: Comunicación Personal, Agosto 2000
- 9.- Zuniga-Alemán G.A.: "Personalidades de la Medicina Hondureña: Dr. Gustavo Adolfo Zuniga Díaz, Semblanza"; Rev. Postgrado U.N.A.H., 3/1:85,1998
- 10.- Membreño-Padilla A.: "Investigación Científica: Conceptos Modernos Básicos e Idealistas"; Medicina Clínica, 3:86,1994
- 11.- Membreño-Padilla A.: "El Cirujano Clínico-Docente: ¿porqué, además de enseñar, debe escribir"; Rev. Med. Hond., 57/1:33,1989
- 12.- OPS y UNAH: "Publicaciones Científicas sobre Salud en Honduras"; Abril 1993
- 13.- Colegio Médico de Honduras: "Especialistas en Cirugía General"; Rev. Med. Hond., 40/4:341, 1972
- 14.- Idem: "Reglamento de Especialidades"; Rev. Med. Hond., 38/1:100,1970
- 15.- Idem: "Requisitos Para Ser Considerado Especialista"; Rev. Med. Hond., 36/2:180,1968
- 16.- Vargas C. y Matamoros M.: "Los Postgrados de Medicina en Honduras: Antecedentes, Logros y Metas"; Rev. Méd. Postgrado UNAH, 1/1:49,1996
- 17.- Silen W.: "Where have the General Surgeons (Doctors) Gone?"; Am. J.Surg., 163:2;1992
- 18.- Harken A. H.: "The General, General Surgeon"; Am. J. Surg., 176:494,1998
- 19.- Polk H.C.: "Back to the Future"; Am.J.Surg., 163:369,1992
- 20.- Westbrook K.C.: "The operation was a Success, but...."; Am.J.Surg., 160:544;1990
- 21.- Zuniga S.R.: "Enseñanzas de Diagnóstico Quirúrgico"; 1986;única edición.
- 22.- Bu Figueroa E.: "Revista Médica Hondureña, 70 Años", Editorial en Rev. Med.Hond. 68:44,2000

CONTENIDO

1.- La Evolución de la Medicina Hondureña a través de la Revista Médica <i>Dra. Odessa Henríquez Rivas</i>	2
2.- La Página Editorial, Expresión del Pensamiento Médico Algunos Rasgos Históricos <i>Dr. Efraín Bu Figueroa</i>	35
3.- Panorama Médico Hondureño a mediados del siglo XX <i>Raúl A. Durón M.</i>	13
4.- Contenido Histórico de la Revista Médica Hondureña 1930-2000 <i>Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta</i>	15
5.- Galería de Directores del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña <i>Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta</i>	18
6.- Médicos “Premios Nacionales” <i>Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta</i>	22
7.- La Asociación Pediátrica Hondureña en el Siglo XX <i>Dr. Renato Valenzuela Castillo</i>	26
8.- Evolución del "Cirujano General Hondureño" en el Siglo Veinte <i>Dr. Alejandro Membreño-Padilla</i>	29

“Paseo frente al muro”

Autor: José Antonio Velásquez

Técnica: acrílico sobre tela

Nació en febrero de 1906 en el pueblo de la Caridad, Depto. de Valle y murió en Tegucigalpa el 14 de febrero de 1983. Velásquez hizo un arte ingenuo, primitivista o “naif”, nombres todos con que se conoce este género. El mismo tiene sus fuentes en la pinturas espontáneas del hombre primitivo y también en lo que los niños dibujan abundantemente. El inenuismo de Velásquez se caracteriza por su naturalidad e inocencia. Claro está, él nunca visitó una escuela de arte ni recibió directrices de nadie para hacer lo que hacía. Eso conduce a que la obra del barbero hondureño, hecha sin intencionalidad alguna, venga a ser lo que podríamos llamar un inenuismo puro, como el practicado por Rousseau. Su predilección era pintar escenas aldeanas, tomadas del natural, y, como toda su vida productiva la pasa en San Antonio de Oriente, son los rincones de este pueblo los que aparecen una y otra vez en sus cuadros.

Velásquez fue minucioso en sus obras, semejante al francés Louis Vigi, quien pintaba los edificios de París ladrillo a ladrillo. Lo mismo se aprecia en los cuadros velasquistas, donde vemos las tejas pintadas una por una, las lomas con los pinos casi contados, los perros orinando sobre las paredes o los troncos, y las personas ocupadas en algo. Los lienzos de Velásquez comunican inocencia, tranquilidad: son la representación de la vida rural contemplada desde lejos, sin los dramas que lleva dentro.

Tomado de:
Honduras: 40 Pintores
Evaristo López Rojas
Longino Becerra

En el año 2000, la Revista Médica Hondureña, arriba a los 70 años de publicación ininterrumpida, gracias al trabajo de los grupos editoriales que nos han precedido, la Revista Médica, ha alcanzado la madurez profesional necesaria para enfrentar el nuevo siglo.

El nuevo Consejo Editorial que toma a su cargo este órgano científico, mantendrá la calidad de su contenido y lo proyectará hacia sistemas electrónicos no impresos; cambios que demanda el progreso.

Consejo Editorial